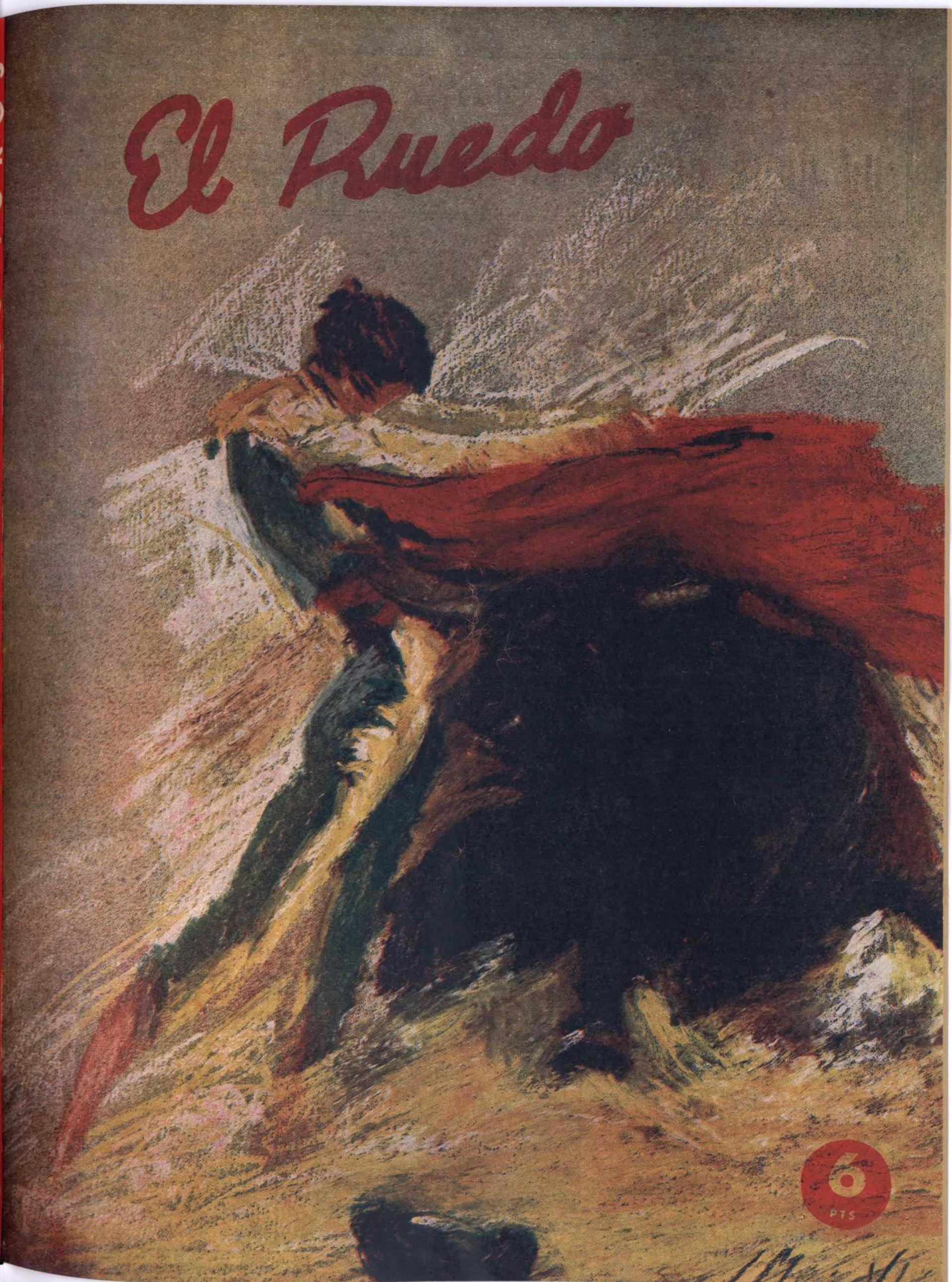


El Ruedo

ES
AS
AS
OLIVER
as en l
la int
de qu
de pur
madere
al, tam
te de l
anza d
alo y
adquis
so de l
s tor
re tor
da tur
laza d
nera ve
de ma
edad d
eres r
nea Me
ente d
s en e
los l
no, y d
cima.
do tor
ñolas
y de l
rios s
afama
rios d
«Cor
diario
«Ces
», «No
ioleto
staño
los t
(id).
REVA



REMEMBRANZAS TAURINAS

Un quite de «EL ESPARTERO»

CON fecha 16 de septiembre del año 1890 se celebró en Aracena (Huelva) una media corrida de toros; se lidiaron en ella cuatro de la señora viuda de don Fernando de la Concha y Sierra y actuó como único espada Manuel García, «Espantero», en cuya ocasión demostró una vez más tan arrojado y pundonoroso diestro sevillano que el valor sustantivo que le distinguió sabía ponerlo a prueba no solamente para el lucimiento propio, sino para prestar auxilio a sus compañeros.

Ningún biógrafo suyo recogió la hazaña que motiva este trabajito, acaso porque, habiéndose registrado en una Plaza de tercer orden, pasó inadvertida; y en ningún inventario de toros notables por su bravura aparece el nombre del que en tal corrida se lidió en cuarto lugar, nombre que seguimos ignorando por no mencionarse en la información que nos sirve de guía, como es la revista que de tal espectáculo publicó «El Toreo» en su número 880, correspondiente al 9 de marzo de 1891.

Llamamos la atención del lector sobre este detalle: la revista de tal corrida era publicada por el referido semanario madrileño seis meses después de celebrarse. Y es que en aquellos dichosos tiempos que aún conocimos no se vivía con la prisa febril de esta inquieta época, que no permite disfrutar el tesoro de la vida con la fruición que deben ser gozados los dones inestimables que la Providencia nos otorga.

Los tres primeros astados de la corrida que tracemos a colación no pasaron de dar un juego regular en el primer tercio y se mostraron recelosos y cobardes en el último. En cambio el cuarto fué un toro de bandera, pues recibió dieciséis varas con gran bravura, ocasionó once caídas y dejó en la arena siete caballos muertos. Ignoramos las dimensiones que el ruedo de la Plaza de Aracena tiene, pero suponemos que con siete caballos tendidos en él no quedaría mucho espacio para que los diestros se movieran con holgura.

En malísimas condiciones encontró «El Espantero» a su primer enemigo; lo único que pudo hacer fué mostrarse valiente, y como después de recetar dos pinchazos vió que el toro se tapaba al derrotar por alto, comprendió que no había otro remedio que dejarse coger, y, en efecto, al encunarse y dejar una estocada ladeada fué cogido y derribado, afortunadamente sin consecuencias. Fué muy aplaudido.

También el segundo llegó a la muleta en malas disposiciones; pero «Maoliyo» le dió pasaporte con un pinchazo y una buena estocada que le valió muchos aplausos. Claro está que la mala disposición de la res no le permitió hacer proezas con el rojo engaño.

El tercero adoleció de los mismos defectos que los anteriores, y, el diestro sevillano, después de pasarlo de la mejor manera posible, se dejó caer con media estocada superior, a la que siguieron dos intentos de descabello.

En la lidia del cuarto estuvo toda la sustancia de la corrida, y en los contrastes que ofreció halló el público motivos sobrados para comentar lo ocurrido durante algún tiempo.

Como hemos dicho antes, fué un ejemplar superior. Después de recibir catorces puyazos y

matar seis cabalgaduras, cuando aún pedía más varas, y el público se mostraba entusiasmado, ordenó el presidente el cambio de tercio. Y allí fué Troya, pues al aparecer el banderillero, apodado «El Sevillano», con los rehiletos, no sólo se produjo un escándalo muyúsculo, sino que un cafre arrojó una botella que fué a dar en la pierna derecha del citado subalterno.

En vista de tales «razones», ordenó «El Espantero» que se retirara la cuadrilla; solamente quedó en la Plaza el picador Rafael Alonso, «el Chato», quien en vista de que el presidente aparecía indeciso, le consultó con la mirada, y por fin se decidió reanudar el primer tercio. En los medios se encontraba el toro, y el citado piquero, con temeridad, más que con valentía, se fué a él y le puso dos varas más; pero dicho astado, de gran poder, derribó en la segunda



Manuel García, «Espantero»

al piquero con trágico aparato y se cebó y ensañó furioso con la cabalgadura. En vano la cuadrilla quería distraerlo a capotazos; lo único que se consiguió fué que, abandonando al caballo, se fijara en el picador, que no se atrevía a rebullir para no llamar la atención de la fiera, y entonces, «El Espantero» sintió algo que le causó esa efervescencia de la sangre que hace despreñar la muerte; dejó advertir el embrión de héroe que llevaba dentro. Tal vez alentara también algo en él la vanidad, ese tenacísimo sentimiento humano que nunca pierde sus derechos, y como viera que «El Chato», después de resolverse a incorporarse —porque se vio perdido—, sostenía agarrado a las astas del toro una lucha imposible, le ordenó con un grito desgarrador que se arrojara al suelo, y al hacerlo así, se interpuso entre él y la fiera, en un espacio reducidísimo, y con un arrojamiento emocionante, que no es para descrito, hizo el quite, de poder a poder, y el público rompió en una clamorosa ovación. No era para menos.

Excusado es decir que todo se desarrolló en menos tiempo del que se necesita para narrarlo.

El repetido piquero sacó rota la chaquetilla de aquella lucha.

A pesar de lo ocurrido, se reprodujo la bronca de antes cuando nuevamente aparecieron los banderilleros, y en vista de tan injustificada actitud, ordenó «El Espantero» recoger los capotes de paseo y salir de la Plaza, ante cuya determinación reaccionó el público y consintió que el toro fuera banderilleado por el citado «Sevillano» y Malaver.

Admirable estuvo «El Espantero» en la faena que a tan bravo toro aplicó, pues luego de pasarlo de muleta con la guapeza que le distinguía, al cuadrarse el animal, sacudió la cabeza hacia atrás para arrojar la montera, entró a matar con singular arrojamiento, y acertó a dejar una soberbia estocada que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

¡Qué delirio de aplausos, qué de cigarros y sombreros! Pero nada de orejas, pues antes, hasta en las plazas de poca importancia, se conducían los públicos con el buen sentido que hoy se echa tanto de menos en estos casos.

Verdad es que caían botellas al ruedo, cosa muy reprobable; pero esto nada tiene que ver con lo otro.

Lo otro es que ahora se abre mucho la mano en la concesión de premios.

Con una faena como aquella de «El Espantero», después de haber realizado en el quite descrito una auténtica heroicidad, no le concedieron una sola oreja.

Y es que los públicos de antes ajustaban su conducta al aforismo que dice: «Más fácilmente se añade lo que falta, que se quita lo que sobra».

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes

editada en huecograbado

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly, Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 84 58
Año XVI - Madrid, 19 de febrero 1959 - N.º 765
Depósito legal: M 888 - 1958



Aspecto del salón del Círculo de Billas Artes durante la conferencia que dió el lunes pasado sobre el tema «Medio siglo criando toros de lidia», don Antonio Pérez Tabernero (Foto Lendínez)

pre, por los matadores que con ellos comparten la dureza y la crueldad de la brega en los ruedos.

PALABRAS

Ya dijo el amigo Hamlet que muchas cosas de las que se dicen son solamente «palabras... palabras... palabras...». Y muchas veces las palabras no responden a las ideas; o se dicen en condiciones que modifican su sentido.

La queja de los directivos, de los subalternos, sobre los conceptos vertidos por determinados matadores es razonable; pero tal vez se dió demasiada importancia a frases que no se dijeron en intervenciones del pleno, sino en los corrillos parciales que se forman cuando las Juntas son numerosas. Y si el criterio de quien preside es generoso en dejar que cada cual libremente exponga sus opiniones, es inevitable —y casi diremos que deseable, porque indica interés y vitalidad— que las discusiones se acaloren y no se controle demasiado la sinceridad de las palabras... ni es preciso que las jerarquías les den una

SIGUE

DE ESTO SE HABLA

DIMISIONES

AUNQUE la temporada —si Dios es servido— empieza el domingo en Madrid, con festival en las Ventas y novillada postinera en Vista Alegre, en el mundillo del toro se comenta, sobre todo, la cruel herida del «Pinto» en Barcelona y la polvareda que los subalternos han armado con su escrito dimisionario de la Junta de la Agrupación de Banderilleros y Matadores, al que no queremos dar más trascendencia que la que realmente tiene, porque, o mucho nos equivocamos, o en el día de hoy, jueves día 19, volverán las aguas a su cauce... O a alborotarse en una nueva marejadilla. Según caigan las pesas.

El escrito de los subalternos —sobre el que no insistimos— concreta sus quejas en varios puntos que vamos a tratar de resumir:

1.º Que algunos matadores de toros dijeron en la anterior Junta del Grupo Nacional que los subalternos que ostentan cargos representativos en el referido grupo usaban esos cargos para lograr corridas; agravio que no cortó la presidencia.

2.º Que no se accedió a las peticiones de elevaciones de salarios que los banderilleros y picadores solicitaban de los matadores.

3.º Que tampoco se aceptó la clasificación que ellos proponían para los matadores, sino —dicen ellos— la propuesta que presentaron los apoderados.

4.º Que la clasificación provisional fué publicada prematuramente, y con ello se les causó evidente lesión, ya

que —inicialmente— el grupo especial de matadores, el que mejor paga, quedaba muy mermado.

Como nuestro parecer es que hablando se entiende la gente, vamos a tratar de fijar los puntos de vista que se mantienen sobre este palpitante tema.

REUNION

Para empezar diremos que para el día de hoy, sin ir más lejos, se ha convocado en el Grupo de Matadores de Toros y Novillos del Sindicato del Espectáculo una Junta que, como puntos de la orden del día, tiene los tres siguientes fundamentales:

1.º Estudio de los incumplimientos de contrato con diestros españoles por parte de la empresa de Caracas y medidas a adoptar.

2.º Estudio de las peticiones de modificación de encuadramiento en los grupos de la clasificación de matadores de toros y novillos.

3.º Estudio de las peticiones de aumentos de salarios de los subalternos, que quedó pendiente en la Junta anterior.

Como se ve, los asuntos siguen su serena tramitación normal. Nada hay definitivo, ni en clasificación, ni en problema de salarios. Siempre hemos mantenido la tesis de que uno y otro estaban tan íntimamente unidos, que no podía solucionarse el uno sin el otro. Y nos atrevemos a asegurar que si a esa Junta que hoy se celebra asisten como observadores los representantes de los subalternos, serán cordalmente acogidos, como siem-

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

trascendencia que en el fondo no tienen.

Prueba de ello es que está de nuevo sobre el tapete y en discusión todo cuanto a los subalternos les puede interesar...

MATADORES

Pero tampoco los subalternos pueden ignorar que estos mismos temas les interesan, tanto como a ellos, a los matadores de toros y novillos. Y éstos también tienen sus puntos de vista, que —salvo discrepancias— nos consta son los siguientes:

1.º El grupo especial —como su mismo nombre indica—, y por prestigio torero, debe ser reducido. Por contra, los matadores de ese grupo no tienen inconveniente en pagar un mínimo de 5.000 pesetas a sus subalternos, entre otras razones, porque muchos de ellos ya las pagan, y hasta cantidades mayores, a determinados auxiliares.

2.º La clasificación de los matadores —dicen éstos— deben hacerla los propios matadores. Por esto, la clasificación inicial que se aceptó fué la de la propuesta de los matadores, a la que se unieron los apoderados, que, en definitiva, no son más que representantes de sus toreros.

3.º También deben ser clasificados los banderilleros y picadores, pues el hecho de que el matador sea del grupo especial no quiere decir que todos los subalternos tengan la misma eficacia en la lidia y merezcan los mismos honorarios. Es decir, fijar estos emolumentos de acuerdo entre la categoría del matador y la categoría del subalterno. Esta aspiración de los matadores no es de hoy, y nuevamente se halla en el ambiente... y en el papel.

Hay —no lo dudamos— discrepancias con el primero de estos puntos, dentro de los matadores de toros. Son aquellos que en el día de hoy están viendo estudiado su caso personal por la Junta de Matadores. Y poco hemos de vivir si no llegamos a ver, probablemente, un grupo especial mucho más amplio que el inicial, camino de la aprobación de la Dirección General de Trabajo. Con lo cual verán los subalternos que los periódicos madrugadores en la publicación de los grupos no les han causado ningún perjuicio fundamental e irreparable.

SUBALTERNOS

Los puntos de vista de los subalternos son ya sobradamente conocidos

y han sido dados a la publicidad, primeramente con sus peticiones, y después, con el escrito dimisionario, que se hizo público. Estos se pueden concretar en los puntos siguientes:

1.º Intervenir el Grupo de Banderilleros y Picadores en la clasificación de matadores. Hasta el momento, esta intervención era decisiva, por lo que nos consta.

2.º Subida general de sueldos, en cuyo caso no tienen inconveniente en que el grupo especial de matadores sea reducido. Esta solución afecta a los matadores modestos que a duras penas podrían cubrir sus gastos por corrida con sus honorarios.

3.º Alternativamente con el anterior, grupo especial amplio de matadores, si no hay subida de sueldos, a fin de que el mayor número de espadas tenga que garantizar un número de corridas y pagarlas por la tarifa máxima sus honorarios. Ya hemos dicho antes el criterio general de los matadores sobre este tema.

Y éste es el planteamiento —en líneas generales y salvo actitudes especiales aisladas— de los temas que hoy mismo se están debatiendo. ¿Qué saldrá de todo ello? Nosotros pensamos que están tan cerca las señales del clarín para iniciar el paseillo inicial de la temporada, que todos los diestros —matadores y subalternos— han de discutir con un ojo puesto en los papeles y otro en los ruedos. Alguno recordará también los destrozos causados por un novillo en los órganos vitales de Martín Sánchez, «Pinto», y pensará que entre unos y otros, matadores y subalternos, en este juego bello y dramático con la muerte, todos necesitan ir hermanados, hombro con hombro, acordes en todo conforme a justicia. No en las tertulias es donde está la verdad de la Fiesta..., sino en picar por derecho y en lo alto, clavar las banderillas cuadrando los pies, alzando los brazos y dentro del redondel de un duro —de los de antes, de plata, que eran un poco mayores que los de diez duros, de níquel, de ahora— y ligar media docena de naturales sin enmendarse para rematar con el de pecho y cruzar «como los ángeles» en el volapié. Y el toro, allí, para atestiguarlo.

En fin, con nuestros augurios y deseos de paz en la amiga familia taurina, vamos a cambiar la hoja y... ¡a los toros, a los toros!...

En el Círculo de Bellas Artes

Conferencia de don Antonio Pérez Tabernero



Don Antonio Pérez Tabernero en un momento de su conferencia

EN el ciclo de conferencias que ha organizado la Peña Taurina Los de José y Juan, y que está congregando en el Círculo de Bellas Artes a una extraordinaria concurrencia, intervino el pasado lunes el popular ganadero don Antonio Pérez Tabernero.

La conferencia, que tenía por título *Medio siglo criando toros de lidia*, así por el tema como por la personalidad del conferenciante, había despertado gran expectación.

Hizo la presentación de Antonio Pérez Tabernero el ilustre académico de la Española don José María Cossío, que leyó unas cuartillas —no hay que decir que de primoroso estilo— en las que trazó una acertada semblanza del ganadero andaluz-salmantino.

Evocó sus tiempos de estudiante de Salamanca, precisamente aconsejado por cercanos parientes de don Antonio, y afirmó que era para él una viva satisfacción que se le haya presentado la oportunidad de rendir una muestra de afecto a un amigo verdadero.

A continuación comenzó a hablar don Antonio. Su buen decir, su elegante castellano y su ingenio sin hiel cautivaron desde las primeras palabras al público, que le ovacionó en varias ocasiones y largamente al acabar su disertación.

Trazó a grandes rasgos el ambiente del campo charro antes de que se empezase a cultivar la modalidad de crianza de reses bravas; se recreó en recuerdos de su juventud, desde asistió, en compañía de su padre, San Sebastián, a su primera novillada, y pasó revista a la Fiesta de los tiempos de *Guerrita* y *Mazabán*, cuando éste consiguió que se ordenasen las reses —hasta entonces, *Guerrita* imponía sus lotes—, y los *Bombita* y *Machaquito*, con el farrapleito de los miuras, hasta llegar a los tiempos actuales, en los que —yo— hay grandes toreros, pero también dos demasiado por la soberbia.

Recordó la época de *Joselito* y Belmonte como la más gloriosa del torreo; mencionó la probidad y la ciencia de *Manolete*, que, aunque con maestría, fué un torero extraordinario, y después de referirse a época de transición de Marcial, *Maquez* y *Gitanillo de Triana*, definió el arte de Domingo Ortega en bellas reses en orden a la suavidad y al dominio de su muleta.

(Domingo Ortega, que asistía a la conferencia acompañado, entre otras personas, de Gregorio Corrochano, Sancho Dávila, Díaz-Cañabate, Utrilla y Fernando Guitarte, fué muy aplaudido y hubo de levantarse a saludar.)

Finalmente, y con extraordinario gracejo, *redactó* un parte facultativo de la Fiesta, diciendo que su salud perfecta; si acaso, afectada de tendencia nerviosa. Que es, después de todo, la enfermedad común a los toros en que vivimos.

La concurrencia —numerosísima, como decimos, y con muy significativas personalidades, entre ellas el coronel Lloyd W. Preston, jefe de la base aérea de Zaragoza— aplaudió mucho y con efusión al conferenciante.

La próxima conferencia correrá a cargo del ilustre escritor Francisco Serrano Anguita. Su título es *Los que fuimos de José*.

La exposición de «Joselito» y Belmonte, que iba a clausurarse el día 20, permanecerá abierta, dado el éxito que está obteniendo, hasta el próximo jueves día 25.



El ilustre académico don José María Cossío traza la semblanza de don Antonio Pérez Tabernero



Domingo Ortega, aludido por el conferenciante, fué cariñosamente aplaudido (Fotos Cervera)

En LAS ARENAS, de BARCELONA

Gravisima cogida de "Pinto" en la novillada inaugural de la temporada



Martín Sánchez («Pinto»), herido gravísimamente en la novillada inaugural de la temporada en Barcelona



La cogida de «Pinto»



Segundo momento de la cogida de «Pinto»



Curro Montes en el sexto (Fotos Valls)

MALA inauguración oficial ha tenido la temporada. Martín Sánchez, *Pinto*, uno de los más destacados novilleros de la pasada temporada, sufrió una gravísima cogida al entrar a matar al segundo novillo de lidia, cogida que el afamado doctor Olivé Millet calificó de gravísima, según el siguiente parte: «En la lidia del segundo novillo, en el último tercio, el diestro Martín Sánchez, *Pinto*, ha sufrido una cornada que, con orificio de entrada por el periné anterior, presenta dos trayectorias: una que desgarró la uretra desde su porción membranosa hasta el cuello vejical, por donde penetra en la vejiga urinaria, ocasionando una gran rotura en la misma, y otra que, disecando el recto, penetra ampliamente en la fosa introrrectal derecha, con atracción del músculo elevador del ano del mismo lado. Intenso *shock* traumático. Pronóstico muy grave.» Firmado: Doctor Olivé Millet.

El joven *Pinto* había toreado bien con el capote, lo mismo a la verónica, de salida, que en su quite por chucuelinas. Picó al novillo superiormente *Andarín*; pero, a petición del propio espada, se cambió el tercio con un solo puyazo. El madrileño realizó una faena plétórica de gallardía y arte, pues el muchacho se lució al torear sobre la derecha y la izquierda con indudable clase. Pero, como ya decimos, al entrar con fe a matar, el toro le cogió con aparato. Fueron unos segundos verdaderamente terroríficos, en los que la res zarandeaba al torero como un pelele. Puso fin a la vida del toro Curro Montes, por encontrarse *El Greco* en la enfermería, de un certero descabello, y le fueron concedidas por aclamación las dos orejas, las cuales paseó el puntillero Tusquellas en triunfal vuelta al ruedo. Una verdadera pena. Confiamos en que el excelente y pundonoroso artista estará muy pronto en condiciones de volver a pisar los ruedos. Compañeros de cartel de *Pinto* eran *El Greco* y Curro Montes, y los novillos anunciados pertenecían a la vacada

de don Cándido García, novillos grandes, pasados, con cuajo de auténtica corrida de toros, muy comidos de pienso, broncos, y el último, con apariencia de haber sido tentado, por la manera como se quitaba el palo y le buscaba las vueltas al piquero. Una corrida con mucho sentido, como lo demuestra que al saltar a la arena el tercer novillo sólo quedaba un espada en el ruedo: Curro Montes.

Con estos elementos pocas cosas pueden hacer los toreros. Bastante hizo *El Greco* con pasaportar con decoro a su primero, y que le cogió de mala manera. Su pundonor quedó a salvo al negarse a abandonar el ruedo, cuando le llevaban a la enfermería, hasta no ver caer muerto a su enemigo. Después, en evidentes condiciones de inferioridad física, con la pierna derecha a rastras, bastante hizo con pasaportar a su segundo. En el que mató en sustitución de *Pinto* logró hacerse ovacionar en unos pases por alto, pero con la espada no tuvo suerte y fué amonestado en dos ocasiones.

Curro Montes realizó a su primero una faena atemperada a las pésimas

condiciones de su enemigo. No tuvo suerte con la espada y escuchó un aviso. Cuando salió el sexto, Curro Montes estaba dispuesto a jugarse la piel. Le coge repetidamente con el capote, la primera, al quitar por gaoneras, y otras dos veces más con la muleta. Faena de emoción. El toro, bronco y peligroso. Curro pincha en dos ocasiones, descorda al toro, y tras el respiro natural, varios espectadores saltan al ruedo y se lo llevan a hombros en medio de una clamorosa ovación. Faena valerosa esta de Curro Montes.

A la hora de hacer balance de la novillada inaugural destaca un nombre de solera taurina: *Rubichi*. Un banderillero joven, con muchas posibilidades, y que reúne condiciones excelentes para destacarse entre los de su profesión.

Otros destacados: Con el palo, Domingo, que picó un toro superiormente; Juan Avia, Carbonero y *Andarín*, y por los de a pie, Minuni, *Rafaelillo*, Piquer, *Joaquín* y Epifanio Bulnes.

G. DE CORDOBA

PEPE CACERES

TRIUNFADOR EN AMERICA



«Miss Universo», Luz Marina Zuloaga y Pepe Cáceres sonríen después de entregarle la primera el trofeo «Quinta Feria de Manizales», ganado por Cáceres la segunda vez. El trofeo consiste en la reproducción en oro de la catedral de Manizales

Se llevó por segunda vez el trofeo de la feria de Manizales; ganó el de la Cámara de Comercio de la misma ciudad, y ahora sigue en plan de conquista en Bogotá, donde triunfa todas las tardes



Pepe Cáceres paseado a hombros por el ruedo de Manizales después de su triunfo en las corridas de feria y en las que le fueron concedidas cinco orejas



Otro trofeo, consistente en una placa de oro, le fué concedido a Pepe Cáceres, en presencia de «Miss Universo», por el presidente de la Cámara de Comercio de Manizales. (Fotos Sarmiento y Manuel E.)

ATENCION A LA TEMPORADA ESPAÑOLA DE ESTE GRAN TORERO

El Planeta de los TOROS

DON AGAPITO y el águila imperial



gente lo repita e insensiblemente le agrade repetirlo.

—El Petronilo! ¡Calla, por Dios! No cuentes conmigo.

—Bueno, no te sulfures. Le cambiaremos el nombre.

La cuestión es que salga en Madrid. No me has dejado

contarte lo que hizo en Valladolid. ¿Ves tu Belmonte?

¿Ves tu José? Y pego un salto y me voy a Guerrita.

Pues nada, maletas a su lado, te lo juro, y yo no juro

en vano.

—Donato de mis pecados, te creía un hombre serio

y formal. No sabes lo que dices.

—Sé lo que digo. Ni Guerrita, ni Belmonte, ni Ga-

llito...

—¡El Petronilo!

—Cabal. El Petronilo.

—Muy bien. Verás. Hace años que tengo ganas de fumar

un águila imperial, que dicen que es el mejor

cigarro que se confecciona en La Habana, pero cuesta

cuatro setenta y cinco, y la verdad, siempre me ha dado

cargo de conciencia fumarle cuatro setenta y cinco de

una sentada. Pues, bueno, te apuesto un águila imper-

ial a que tu Petronilo es una birria.

—Va el águila imperial. Con una condición. Con la

de que tienes que verlo en Madrid, y en Madrid no lo

puede sacar nadie más que tú.

—Poquito a poco. Yo no puedo recomendar a un

chalo. Necesito garantías. Necesito verlo antes.

—Conformes. Del domingo en quince lo repiten en

Valladolid. Te convidó al viaje.

—Eso es ponerse en razón. Hace veinte años que no

he estado en Valladolid. Precisamente fui a la feria a

ver torear a ese maleta de Guerrita, que no estuvo a

la altura del Petronilo, pero que le aplaudieron y le

aplaudi a rabiar.

—Llévate unas manos de repuesto, porque las tuyas

te las va a hacer polvo el Petronilo.

—Donato, decididamente, has perdido la chaveta.

—Eso lo veremos en Valladolid.

Y a Valladolid fueron los dos amigos. Hacia un día

espléndido. Don Agapito estaba muy contento.

—Hasta ahora, la juerga no puede ser más inocente,

y, sin embargo, me parece que estoy echando una

canita al aire; llévame adonde haya un vinillo de Rueda,

que recuerdo bebimos la otra vez que estuve aquí y

que me supo a gloria. A lo mejor ahora me sabe a

fósforos, porque los veinte años que han pasado no hay

vinillo que te los quite.

—Buena idea, Picavea. Conozco una taberna donde lo

tienen superior.

Y el vinillo de Rueda no necesitó más que media

docena de copas para aliviar a don Agapito, por lo

menos, diez añitos. Jamás se fumó un mataquintos más

de prisa. Cuando salieron a la calle, don Agapito

empezó a piropear al sol y al cielo azul.

—¡Vaya un día! ¡Da gusto vivir! Vamos a ver al

Pisuerga.

—¡Qué Pisuerga ni qué ocho cuartos! Vamos a ver

al Petronilo.

—Sí, señor. De acuerdo. Vamos a ver al Petronilo.

¡Bonito nombre de torero! Yo que él me pondría un

vestido azul y oro para que parezca que el cielo y el

sol van a torear al aire.

—¡Qué casualidad, azul y oro es el vestido! Alqu-

ilao, pero en buen uso.

—¡Magnífico! ¡Como los ángeles va a quedar! Vamos

a ver al Petronilo.

El cual les recibió en el cuartucho de modestísima

casa de huéspedes. Era un muchachote bien parecido,

que causó buena impresión al optimista don Agapito.

—Aquí te presento al amigo de quien te hablé. El

que puede sacarte en Madrid si esta tarde das una

tarde de toros.

—Por mí no ha de quedar. Si algo tengo dentro de

torero, esta tarde saldrá. Si no, mala suerte. Sé que

usted es un buen aficionado; sé que usted es muy

exigente, y me alegro, porque pa desengañarme

preferible es Valladolid que Madrid.

—Así me gustan a mí los hombres, modestos y

comedidos. Las fanfarronadas no están bien ni

delante del toro. Para ser torero lo primero es

ser hombre serio.

—Este lo es.

—Pronto lo veremos.

Y don Agapito puso cátedra de cómo tenía que ser

el torero y el torero. Donato y Petronilo le oían en

silencio, asintiendo a sus explicaciones. Cuando la

entrevista iba a terminar, el Petronilo dijo:

—Don Agapito, tengo que pedirle a usted un favor.

—Si es de lo de Madrid, hablaremos luego.

—No; no, señor; se trata de que tenga usted la

bondad de aceptarme este obsequio que le hago de

muy buena voluntad.

Y el Petronilo sacó un suntuoso cigarro envuelto en

papel de plata que ostentaba una sortija donde

campeaba un águila imperial.

—Donato, aquí veo tu mano. Pretendías sobornarme,

¿eh? Pero lo acepto, sí señor, lo acepto porque

estoy echando una canita al aire y el fumarle en

los toros un águila imperial ha sido una de las

tantas ilusiones que uno... Venga el cigarro y

ahí va un abrazo con el

deseo de que tengas mucha suerte.

Don Agapito encendió el cigarro al tiempo que

salían las cuadrillas. ¡Con qué voluptuosidad

lanzaba la azulada y aromática bocanada!

—Daría algo porque este chico quedara tan

admirablemente como exquisito es este cigarro.

El Petronilo estuvo vulgar.

—¿Qué, qué te ha parecido?—le preguntaba

ansioso Donato.

—¿Qué quieres que me parezca? Un mataquintos.

Las águilas imperiales vuelan muy alto.

ANTONIO DIAZ-CASABATE

—Vengo a hablar contigo de un asunto muy serio.

No he querido ir a buscarte al café porque allí no se

puede hablar con tranquilidad. Supongo que no

tendrás que hacer ahora.

En efecto, don Agapito estaba leyendo el periódico y

lanzando bocanadas de humo, arrancadas tras

duros esfuerzos, a un cigarro de los que se

llamaban mataquintos, que necesitaban de

muy buenos pulmones y de unas

ganas atroces de irlos destrozando a

conciencia.

—Tú dirás de lo que se trata.

—Pues se trata de un torero. De ti depende el

que pueda llegar a lo alto de la torería.

—¿De mí? Donato, tú me confundes y me

confundes muy malamente. Yo no soy un toro.

—Deja las bromas, que ya te digo que el

asunto es serio. Tú, por tu cargo aquí en

Diputación, y porque chanelas lo tuyo

del arte, tienes mucho valimiento con

la empresa de Madrid. Si tú quieres, ese

torero puede torear en Madrid, y, en

cuanto toree en Madrid, ya lo tiene

resuelto todo. Figura del torero. De eso

te respondo yo.

—¡Caramba! ¡Caramba! ¿Y quién es ese

fenómeno? Porque ahora, desde que

salió Juan Belmonte, los toreros aspiran

nada menos que a fenómenos. No se

contentan con menos.

—Pues sí, señor; lo has acertado. De un

fenómeno se trata.

—Mira, Donato, los fenómenos están bien

para las barracas de feria. Juan Belmonte

no es ni más ni menos que un gran

torero. De fenómeno no tiene un pelo. Que

su arte sea fenomenal no quiere decir que

él sea un fenómeno. Si a fenómenos

vamos, ahí está Joselito el Gallo, que es

un asombro de conocimiento de los toros,

y a ése a ningún periodista se le ha

occurrido llamarle monstruo de la

Naturaleza. Y lo es, como lo fue

Lope de Vega en la literatura, porque

Lope de Vega...

—No te me descarrías, que lo tuyo y lo

mío son los toros. Dejemos los fenómenos

aparte, dejémoslos en las barracas de

feria. Y vamos al asunto. Ya sabes que

por mi negocio tengo que ir a menudo a

Valladolid. Y hace tres domingos se

dió allí una novillada sin picadores. La

toreaban tres desconocidos; pero, claro,

fuf. Oye, y no te exagero, que ya me

conoces, que no me dejas alucinar tan

fácil. El Petronilo...

—¿El qué?

—El Petronilo, el torero que...

—¡Cállate! Ningún gran torero puede

llamarse o apodarse el Petronilo.

—Algo raro es el nombre, sí, pero no le

hace. ¡Cómo que no le hace! ¡Muchísimo!

¿Tú crees que si Frasuelo se

anuncia en los carteles Salvador Sánchez

y se peaca, hubiera sido el mismo?

—Hombre, claro, el mismito!

—Pues estas completamente equivocado.

Un apodo so-

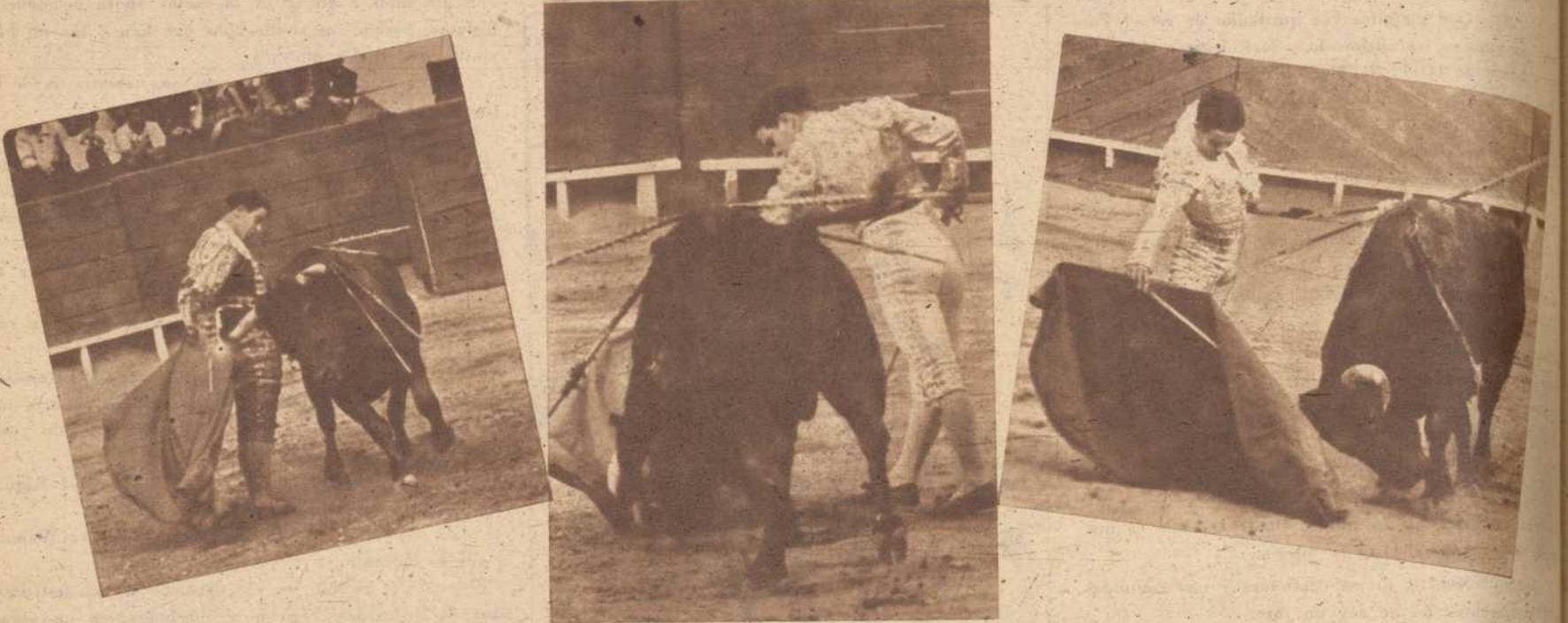
no, un apodo cartelero, es indispensable

para que la

DIEGO PUERTA

Y SU PERSONALIDAD IMPAR...

constituyó en América la sensación apoteósica de la temporada taurina



Lo realizado por Diego en la feria de Manizales con un toro de Domecq fué algo tan prodigioso, que la afición y la crítica, unánime, no dudó en proclamarlo como «la faena del siglo»

DIEGO PUERTA, triunfador absoluto en Manizales, al ser el único espada que conquistó las dos orejas de un toro, vuelve consagrado como la figura señera que exigen los públicos para todos los carteles de lujo en las ferias españolas



Apoderado: D. JOSE GOMEZ SEVILLANO - Plaza Begil, 18 (La Corza) - SEVILLA - Teléfono 57109. - En MADRID: Teléfono 47 83 21

PRELIMINARES DE LA TEMPORADA LO QUE PREPARAN LOS EMPRESARIOS DE LAS PLAZAS DE MADRID

EN LAS VENTAS: Novillada de inauguración el domingo 1 de marzo.—Livinio Stuyck dice que por San Isidro no se celebrarán quince corridas, sino once.—El domingo de Pascua, primera corrida de toros



EN VISTA ALEGRE: Primer festejo, el próximo día 22.—Domingo y Pepe Dominguín recuerdan que treinta de los matadores actuales se dieron a conocer en la alegre chata.—El cartel de Picasso



Livinio Stuyck, el gerente de la Plaza de toros de las Ventas, anda ya en los preparativos de la temporada. El gesto con que aparece en la foto —no hay que alarmarse— no quiere expresar quién, entre empresarios y toreros, es el primero; sino que la temporada en las Ventas empieza el día 1 de marzo

Livinio Stuyck, sonriente siempre, habla con el marqués de la Valdavia y el señor Escanciano



Todo está dispuesto para empezar. Los toros esperan en el campo el momento de ser embarcados camino de los chiqueros. Los apoderados de los toreros ya están recordando a los empresarios de Madrid los nombres de sus patrocinados. La calle de la Victoria, donde en el invierno sustituye el cartel del fútbol al de los toros, ha recobrado ya su clásica fisonomía taurina. Se habla de toros. Ahora el sol tiene la palabra. Por de pronto, la «alegre chata» abre sus puertas el próximo domingo para la primera cita de aficionados.

Pero antes de que salte el toro a la arena vamos a ver cómo tienen trazada la temporada nuestros empresarios.

Livinio Stuyck acaba de llegar del campo a donde fué de mañana para echar un vistazo a los novillos que se correrán en el festival anunciado para el domingo a las doce de la mañana. Empecemos el diálogo.

—¿Han hecho alguna obra en la Plaza este invierno?

—Pues se han efectuado las obras de adecentamiento que acostumbramos a hacer todos los años, esto es, una mano de pintura, consolidación, retoques, etc., para tenerla dispuesta para empezar.

—¿Cuándo?

—Este año vamos a iniciar la campaña con una cosa buena, que tiempo habrá de que lleguen las malas. El festival en homenaje a beneficio del Colegio de Santa Ana y San Rafael, regentado por los Hermanos Marianistas, donde tienen acogidos a mu-

chos chicos, dotándolos de una formación eficaz para la vida.

—¿Primera novillada?

—El día uno de marzo, si el tiempo lo permite.

—¿Cartel?

—Se presenta «El Virutas», con ganado de Soto Gutiérrez, hoy de la hija de don Esteban Hernández.

—Adelante.

—Continuaremos con novilladas, por las, ya que este año el Domingo de Pascua viene pronto, el 29 de marzo, fecha en la que, como es tradicional, habrá corrida de toros.

—¿Darán más corridas de toros antes de San Isidro?

—Claro. Para antes de la feria de mayo tenemos dispuestos toros de Flores Albarrán, Molero, Francisco Ramírez, Fabrés, marqués de Albaida y Arranz. Con alguna novillada intercalada llegaremos a San Isidro, que este año se iniciará el siete de mayo, que coincide con el día de la Ascensión.

—¿Es cierto que programan quince corridas para el cartel de San Isidro?

—No. Ni hablar. De momento hay comprometidas once corridas, cuatro del campo andaluz.

—¿Divisas?

—De Pablo Romero, Tassara, Carlos Núñez y Benítez Cubero; una de la región Centro, Pinohermoso, y de Salamanca las siguientes: Atanasio Fernández, Juan Cobeleda, Alipio Pérez T. Sanchón, Antonio Pérez Tabernero, Jesús Cobeleda y Eusebia Galache de Cobeleda.

—¿Toreros?

—Ahí está lo gordo. Deseamos conjuntar los mejores carteles; por la empresa no ha de quedar. Pero ya te puedes figurar...

—¿Habrá muchas alternativas?

—Pues bastantes, sí, con objeto de dar la mayor variedad a las combinaciones.

—¿Qué sabe de la vuelta de Pepe Luis? Porque este torero vendría a San Isidro, ¿verdad?

—Si él está dispuesto, nosotros más.

—Y de la cuestión precios, ¿qué?

—Pues que, como siempre, estarán en relación con los carteles.

—¿Cómo están los ganaderos este año?

—Nosotros no hablamos ahora con ellos de precios. Porque primero están las fallas y la feria de Sevilla. Así que ellos nos darán la pauta.

—¿Los ganaderos, en Madrid, cobran más, como los toreros?

—Si no más, como el que más. Claro que luego vienen las benéficas y nos dejan chicos.

—¿Habrá alguna sorpresa este año?

—No hay sorpresas en esto del toro.

—¿Qué hay?

—¡Vaya pregunta!

—Insisto.

—Que se arrimen los toreros, que es la única forma de que los públicos acudan a las plazas.

—¿Le han llegado ya muchas recomendaciones para debutantes?

—Empiezan cuando sale el toro.

—¿No le quedaron del año pasado?
—Y del siglo pasado. Siguen presionando los mismos de hace cien años... y alguno nuevo.
—¡Tararriiii!...

VISTA ALEGRE

Domingo y Pepe Dominguín, los regidores de la Plaza de Vista Alegre, me han citado en su despacho de Ferraz. Ya está el primer cartel de la temporada en la calle y las actividades como empresarios no cesarán hasta bien entrado octubre. Todos los domingos y fiestas de guardar, novillada, intercalando alguna corrida de toros, según me adelanta Domingo. A propósito de esto, le pregunto:

—Todos los años, al llegar San Isidro, se dice que también vosotros organizáis otra feria con corridas de toros. ¿Por qué no lo habéis hecho aún?

—Se ha luchado con la capacidad de la Plaza. Nuestro deseo, sin embargo, es el de honrar también al Patrón, porque Madrid necesita más, y sería beneficioso para la capital, para la afición y para los toreros. No hemos desechado este proyecto que, sin duda, se realizará.

—¿Cuántos festejos venis celebrando en Vista Alegre?

—Alrededor de sesenta.

—¿Tenéis adquiridos ya los toros para esta temporada?

—Los tenemos apalabrados, porque esta cantidad de festejos obliga

(Continúa en la página siguiente)



Domingo González habla de lo que proyecta para la Plaza de Vista Alegre. Por lo pronto, si el tiempo no lo impide, el próximo día 22 habrá ya toros



Domingo y Pepe Dominguín recuerdan que en Vista Alegre se dieron a conocer muchos de los actuales matadores de toros (Fotos Martín y Torreclilla)

a adquirir camadas enteras.

—¿Qué ganadería os da mejor resultado en Vista Alegre?

—La del conde de la Corte. Todos los años nos manda una novillada sin precio marcado. Así es que, siendo el mejor ganadero de España, y en esas condiciones, no hay que dudar que es el que mejor juego nos da.

—¿Os resulta difícil organizar la temporada?

—La dificultad estriba en que, como se trata de descubrir nuevos valores y hay tanta cantidad de aspirantes... Nosotros nos decidimos más por lo intuitivo, por la pinta personal de los chicos que se ofrecen. Y parece que no vamos desacertados, porque ahora mismo coges la lista de matadores de toros en activo y hay treinta que surgieron de la Plaza de Vista Alegre. Por ejemplo, Gregorio Sánchez, Luis Segura, Bernadó, «Solánito», «Pacorro», Merino, «El Trianero», Dámaso Gómez, Pedrosa, «Miguelín», Enrique Vera, Diego Puerta, «Joselillo de Colombia»...

—¿Os guardan agradecimiento?

—Pues sí.

—¿Cuál de ellos cobró más honorarios en vuestra Plaza?

—Como cada año suben los precios, pues hay que decir que los últimos que triunfaron: Curro Montes y «Pinto», que cobraron cincuenta mil pesetas por actuación.

—Os voy a preguntar una cosa que os preguntaría cualquiera en este momento: ¿Cuánto tienen que abonaros por torear los debutantes?

—Hay dos clases: los que interesan a la empresa, porque tienen nombre y nosotros buscamos, y los desconocidos que quieren hacer un experimento en nuestra Plaza. En este último caso, nosotros, no por utilidad, exigimos que paguen la muerte de los dos novillos que matan. Como hoy el toreo ha cambiado mucho, ya que todos los aspirantes cuentan con un capitalista, lo lógico es que sea éste quien pague el experimento de su «fenómeno».

—Yo, al chico que viene —explica Domingo—, le digo: «Usted va a torear en Vista Alegre y le pago el mínimo que marca el Sindicato, y usted abona la muerte de los dos toros que le valen para examen previo.» Así surgieron al toreo Diego Puerta y «El Trianero», por ejemplo. Pero si triunfan, en la segunda novillada ya cobran 25.000 pesetas.

—¿Qué lleva más gente a los toros de Carabanchel, los toros o los toreros?

—Los toreros valientes. Aquel público es tradicional, pues, como muy bien dijo el marqués de la Valdavia, al español le gusta el torero valiente y la mujer llena.

—¿Cuántos aspirantes tenéis en torno al empezar?

—Más de cien, como todos los años. Todos los amigos tienen uno a quien recomendar.

—¿Qué firma avala más recomendaciones?

—Luis Miguel. Es al que más atacan. Y, claro, nos lo envía a nosotros, porque, como todos dicen: «O soy torero o me maero.»

—Oye, ¿qué hay del cartel de Picasso?

—He estado con él ahora. Esto ha sido una idea suya. La razón que da es que los toros deben reflejar la tendencia artística de cada época. El cartel que se sigue haciendo hoy ya no va con la actualidad.

—¿Has visto el boceto?

—Sí. Maravilloso. Se trata del clásico «quite de la providencia»: un picador caído en la arena y un Cristo que se ha desclavado un brazo para hacer el quite con el lienzo que llevaba sujeto a la cintura. Impresionante. Y en un palco aparecen las vírgenes más populares: la Macarena, la Pilarica, la de Montserrat, la de la Paloma...

—Picasso puro...

SANTIAGO CORDOBA

BIBLIOGRAFIA TAURINA

PRESENCIA Y MISION DEL CABALLO EN «LOS TOROS» UN ESTUDIO INTERESANTE Y ALECCIONADOR DEL CONDE DE COLOMBI

¿SE concebiría, por nadie, la fiesta de los toros sin la presencia del caballo? En la corrida es protagonista de una de las suertes esenciales. En el campo es factor, elemento igualmente fundamental. El toreo a la jineta es una de las modalidades más bellas y sugestivas en el arte de lidiar. Antes de iniciarse ésta, a pie, en la evolución más trascendente de la tauromaquia, no había otro modo de practicar el ejercicio de torear que el de cabalgar para burlar las embestidas del astado. Hoy, con jinetes expertos, verdaderos artistas en su especialidad, el rejoneo es un magnífico complemento de las corridas, con muchos partidarios que admiran la destreza de los ejecutantes. En los tentaderos, en las diversas interesantísimas faenas de las dehesas es también el noble bruto un colaborador indispensable para ganaderos y mayores.

Uno de los más conspicuos aficionados y tratadistas de la fiesta y de cuanto se relaciona con los toros, don José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombi, ha escrito un sugestivo, importante opúsculo sobre el caballo en la fiesta de los toros. Se dan cita, en este documentado ensayo, la competencia del autor y el interés indudable del tema. Las dos circunstancias justifican plenamente la afirmación, que no dudo en formular, de que la nueva obra del conde de Colombi constituye una contribución de gran valor al conocimiento de uno de los aspectos sustanciales de la fiesta y de las faenas camperas. Es un positivo acierto haber afrontado el quehacer de reunir datos, antecedentes y personales estimaciones acerca del caballo como elemento esencial, en las diferentes etapas del toro, desde que nace en la dehesa hasta su muerte en el ruedo o en la propia ganadería como semental. Un detenido análisis de la función que los animales equinos desempeñan en la Plaza y en el campo, con varios capítulos que recogen las facetas más relevantes, ha permitido al ilustre aficionado ofrecer a los demás —me parece oportuno insistir en que el aficionado auténtico no es sólo el que acude a las corridas



con asiduidad, sino el que lee y gusta de documentarse — una relación exhaustiva de los distintos momentos en que el caballo interviene, ante los festejos y en ellos mismos. En otro tiempo la presencia llamativa, con carácter y timbre, se daba también después del espectáculo, porque era un epílogo vistoso el desfile, en el que los picadores mezclábanse con las carretelas de los espectadores de trompa por la madrileña calle de Alcalá.

La corrida no se concibe sin la participación decisiva del caballo. Si este fundamental tercio del festejo se ha llegado a prostituir, al menos, ha degenerado en los términos que todos conocemos y lamentamos, hay que reivindicar al caballo. No tiene, ciertamente, la culpa de los desastrosos derroteros que ha tomado el tercio de puya. Se ha discutido mucho sobre la conveniencia o la reducción de eficacia y, sobre todo, de espectacularidad y brillantez, determinada por el empleo de los petos protectores, pero hay algo que debemos reconocer: la plausible intención de preservar a los caballos de los riesgos que antes de esa implantación sufrían, con el triste espectáculo de las brechas, heridas, desangramientos sobre la arena, del sacrificio mortal, las más de las veces. «El caballo en la Plaza» es, naturalmente, capítulo sobresaliente en la erudita y amena obra del conde de Colombi. La prueba, los preliminares, el paseo, la misión concreta dentro de las fases de la corrida, las condiciones que el noble bruto ha de reunir, son examinadas por el autor con su habitual competencia. Todo ello, directamente conjuntado, le ha permitido componer un libro, magnífica aportación, de verdadero e insuperable interés.

FRANCISCO CASARES

—COÑAC—
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

PERGON DE TOROS

Por JUAN LEON



La primera, en la frente, para que nos libre Dios de los malos pensamientos. La sangre de una cornada ha signado en Barcelona el primer festejo taurino del año. Sueño y pesadilla, ilusión y desengaño fundidos en confuso revoltijo en la mente febril de «Pinto», primera víctima en esta temporada.

«Pinto», decían las reseñas, «se mostró enterado y valiente». Las dos orejas de su primer y único toro le fueron llevadas a la enfermería, menudado tributo a su holocausto en aras de una Fiesta tan injustamente villendiada en su trance actual.

Se trata de Martín Sánchez, un novillero de aquí, del costado de Madrid, de Pinto —origen de su apodo—, que vistió su primer traje de luces en la Plaza de Vista Alegre, el 29 de junio del año pasado, y mereció cuatro repeticiones en los domingos correspondientes al mes de julio.

Luego pasó a las manos de ese buen catador que es don Pedro Balafá, y lo llevó a Barcelona varias tardes y también a las Plazas de Palma de Mallorca y Linares.

«Pinto» recorrió otras Plazas —entre ellas, la de las Ventas, para presentarse a sus casi paisanos—, hasta sumar diecisiete novilladas.

Su carrera discurría bajo el signo del triunfo, hasta que el día 26 de septiembre, precisamente en Barcelona, aunque no en Las Arenas, sino en la Monumental, su primer novillo, al que mató de una estocada, le hirió en la ingle, como ahora también, aunque no tan grave.

Así es la breve historia de este joven lidiador, que ha puesto con su sangre el primer jalón rojo a la temporada de 1959, cuando se auguraba que rápidamente ocuparía uno de los primeros puestos de su escalafón.

Mientras estas líneas se escriben, Martín Sánchez, «Pinto», se debate con sus reservas juveniles y el auxilio de la ciencia ante ese páldo e invisible toro de la muerte, al que Dios permita le pueda dar una larga cambiada que lo aleje de su lado por muchísimos años.

La caliente sangre juvenil de «Pinto» bien debiera borrar ese baldón con que se pretende estigmatizar la Fiesta en nuestros días, en la que, según puede verse cada temporada, los toros, como ayer y como siempre, llevan el pel'gro en sus astas.

Pero esto parece imposible. Aún hay quien sigue llamando a los años en que toreó «Manolete» la «era del becerro», sin parar mientes en las doce cornadas que recibió el coloso en sus ocho años de alternativa y en la que le costó la vida en Linares.

La Fiesta, nuestra Fiesta, tiene esa condición de pararrayos de las injurias, como si sólo en ella hub'ese males, como si la venalidad, las trampas, las injusticias, los atropellos, los fraudes, las prevaricaciones y la avaricia no existieran en alguna otra parte.

Cuando tantas cosas debieran ser motivo de serio examen y de severa corrección, resulta que hay que empezar siempre por la Fiesta. Sin arreglar antes la Fiesta no se puede dar un paso.

La Fiesta, pese a todo, sigue y sigue con sus alternativas de siempre: unas tardes bien, otras mal. Como cuando Romero y «Pepe-Hillo», como cuando «Paquiro», como cuando «Lagartijo» y «Frascuero», «Guerrita», «Machaquito» y «Bombita», «Joselito» y Belmonte, Granero, «Manolete»... Sigue repartiendo, unas veces, fortuna, y otras, gloria; la seca y adusta gloria de la muerte en la arena, como a «Joselito», Granero, «Manolete»... Otras, dolor y sangre, como ahora al «Pinto».

TAURINERIAS MEXICANAS

EN la tercera de la temporada bajó la entrada notablemente en la Plaza México. Se lidiaron reses de Piedras Negras, de magnífico trapío, y del encierro sobresalieron el primero, con brava nobleza, y el sexto, de bravura seca y poderosa. Hubo tan sólo uno manso.

Manuel Capetillo siguió pagando sus pecados sindicales, y el público le estuvo molestando toda la tarde, lo mismo cuando toreaba bien que cuando mataba mal. La gente taurófila no soporta a los toreros líderes, y, por tanto, en la noche de la corrida, Capetillo decidió renunciar a la secretaría general de la Unión de Matadores en forma irrevocable, lo cual hizo el miércoles.

A Antonio del Olivar no le rodaron las cosas como la tarde de su presentación, y sólo tuvo destellos de gran luz y vistosidad en el correr del festejo.

Jaime Bolaños mostró cuán valiente y esforzado es, y en ocasiones se la jugó muy en serio, habiendo logra-



do la ovación en determinados momentos muy lucidos.

No hubo una sola vuelta al ruedo.

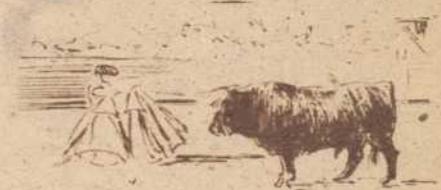
Hubo jaleo en la semana, y don Moisés Cosío se lanzó en contra de los ganaderos, demostrando su falta de *entrepamiento* en la forma de llevar la fiesta de los toros. Naturalmente, los ganaderos le contestaron en forma por demás enérgica, y la comunicación oficial que le mandaron le envió oportunamente. Pero los empresarios unidos no se quedaron atrás, y declararon en forma oficial que concederán a don Moisés un plazo prudencial para que liquide las deudas con los toreros españoles, y al vencimiento de tal término lo harán ellos, enviando el dinero adeudado al Sindicato del Espectáculo y asumiendo ellos el papel de acreedores de la Plaza México.

Como se verá, está bastante movida el agua por estos rumbos taurinos. Renunciaron a los puestos sindica-

les de la famosa Unión de Matadores Joselito Huerta y Currito Ortega.

Mayor lio se armará ante la notificación de la Empresa de El Toreo de que el próximo día 22 comenzará su temporada de diez corridas de toros.

Dió un bajón la entrada. Poco más de media. Se lidiaron seis de Rancho



Seco: cuatro en condiciones de peso y trapío y dos pequeñines, que fueron pitados. Cinco mansos que suspiraban por el arado y uno muy bravo, con alegría y buen estilo, el cual fué desperdiciado lamentablemente. Tres de los bureles, a cada muletazo se caían, y los levantaban los subalternos de la cola. Algo deplorable.

Todavía no me explico cómo Ramón Tirado pudo haber triunfado en España. Habrá sido el cuento de la buena pipa, contado por el buen Pipo. Le correspondió un mansote y nada le hizo. Su labor puede considerarse como de cero más cero, igual a cero. Y en el bravo, alegre y noble, hizo ese *toreo de espalda hacia atrás* que decía Domingo Ortega, que es el colmo del destorear. Como no sabe ni terrenos ni condiciones de las reses, Ramón se llevó un puntazo de seis centímetros en la corva, se mantuvo en el ruedo y mató a su enemigo. ¡No me explico cómo en España pudo triunfar el destorero Tirado!

Jorge Aguilar se desenvolvió como matador de toros facillote, con soltura; pero con la clase de cucarachas que hubo de torear no cabía lucimiento, sino trámite, y eso fué.

Tomó la alternativa Emilio Rodríguez. Le hicieron flaco servicio con ponerle con los de Rancho Seco, con los que no se podía triunfar. Se mantuvo en plan de esforzada discreción.

DON DIFI



El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista EL RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

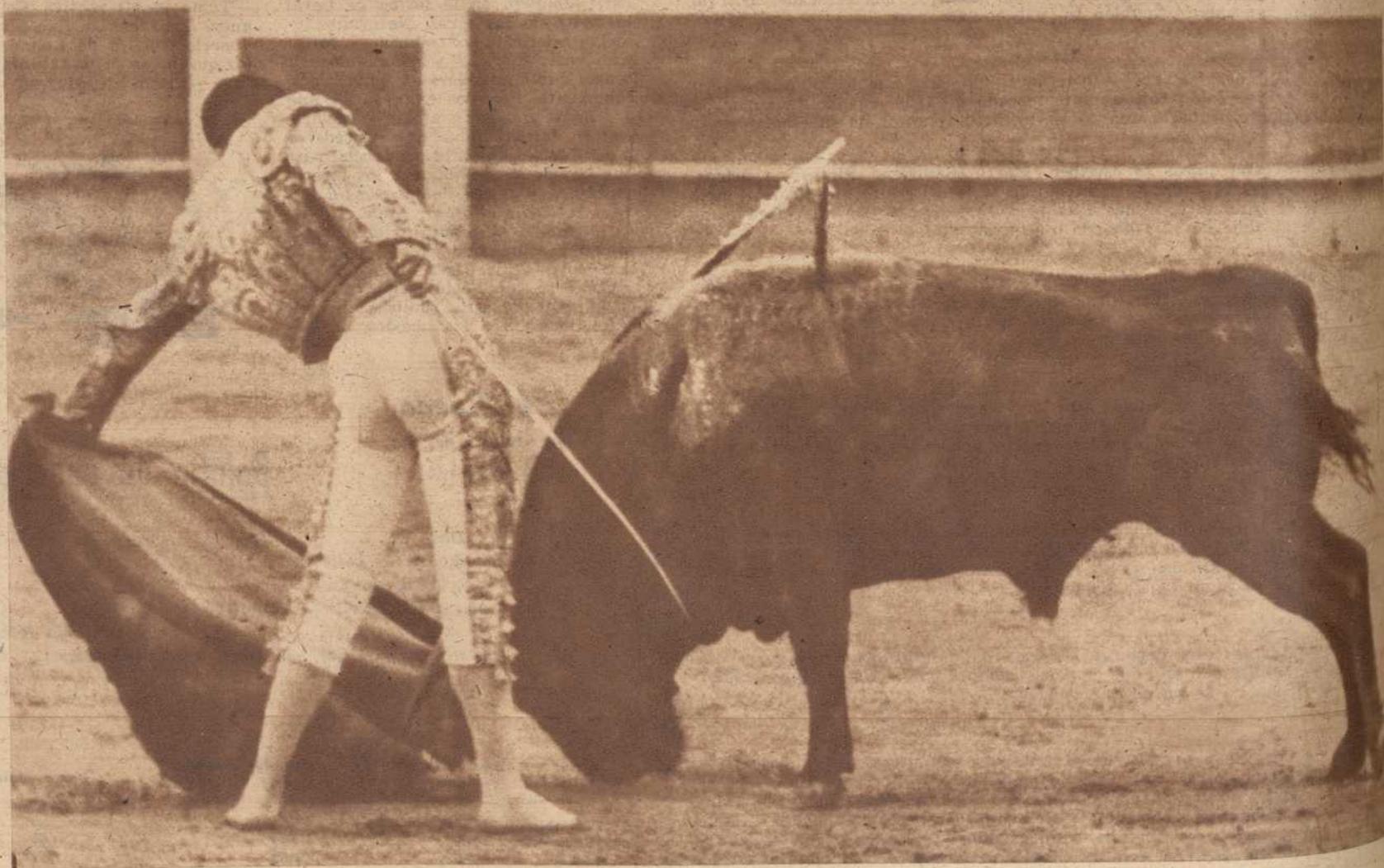
..... de de 195...
Firma,

	España, Iberoamérica Filipinas y Portugal	Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico	Demás países
Trimestre	70,-	90,-	80,-
Semestre	140,-	180,-	160,-
Año	280,-	360,-	320,-

EL TRIANERO



**EL
TORERO
MAS
PURO
DE LA
ACTUALIDAD**



CIEF
gr
badillo
ya de
autor
y caly
sia, la
por cie
geogra
tanto,
la fest
nia o
ante el
cimient
; cree
pequeñ
Puerto
pecto a
ilustre
mos al
Puerto
viejos
Estand
des -
van el
que fue
duques
observa
te a pe
prueba
ferenci
Puerto
que su
sanluqu
más fan
aquella
rimos
indole
t'z. An
minosas
tos a l
bas po
tragedi
to peró
Sanlúca

TOROS

en

SANLUCAR

de

BARRAMEDA



CIERTA vez, dialogando con el grande sanluqueño Manuel Barbadillo en el paraíso de una finca suya de La Jara, aprobaba el ilustre autor de «Jarcias y yuntas», «Flor y cal» y otros preciados libros de poesía, la afirmación nuestra, publicada, por cierto, en EL RUEDO: existe una geografía taurina diferencial y, por tanto, es muy distinto el ambiente de la fiesta vista en Castilla, en Vasconia o en Andalucía. Reafirmábamos ante el vate andaluz nuestro convencimiento, y «entonces —preguntó él—, ¿cree incluso en una diferencia, por pequeña que sea, entre toros en el Puerto y toros en Sanlúcar?» Respecto a la fiesta taurina en la ciudad ilustre tan cercana de Cádiz, ya dijimos algo en la obrita «Toros en el Puerto», glosa que hicimos un día de viejos carteles del coso portuense. Estando tan próximas ambas ciudades —pues ciudades son las que llevan el nombre de Santa María y la que fué hasta el XVII feudo de los duques de Medinasidonia—, cualquier observador acostumbrado regularmente a percibir ambientes taurinos comprueba con facilidad identidades y diferencias. No es ya que el coso del Puerto ostente una fábrica colosal y que su aforo sea casi seis veces el sanluqueño; no es que los carteles más famosos se prodigarán mejor en aquella Plaza que en ésta; nos referimos a diferenciación más bien de índole espiritual, de ambiente, de matiz. Ambas Plazas son alegres y luminosas, como grandes cálices abiertos a la eclosión solar del Sur; ambas poseen también el recuerdo de tragedias toreras, pues si en el Puerto perdió la vida José Cándido, en Sanlúcar, en la Plaza nueva de San-

lúcar, inaugurada en 1900 por «Machaquitos» y «Lagartijo Chico», murió siete años después aquel valiente y aplaudido novillero que se llamó Faustino Posada: con toros de Miura fué la primera corrida en la Plaza nueva de Sanlúcar, y un toro de Miura mató al malogrado torero sevillano.

Sanlúcar de Barrameda tiene el orgullo natural de sus pergaminos; si posiblemente punto principal del milenario Tartessos, luego orilla gloriosa del descubrimiento y de la conquista del Nuevo Mundo; sede ilustre de aristócratas y nobles en todos los tiempos; el ducado de Medina-Sidonia; la sombra sutil y adolescente de la que por seis meses fué reina de España, esposa de Alfonso XII... Aurea genealogía que conserva el perfume de su grandeza.

Y en el abanico enjoyado de la gran fiesta española, varilla que tiene vivo color.

Si el toreo, en su realización práctica y espectacular, es una expresión artística de lo telúrico, de lo biológico... Geryón y sus manadas de «uros» palpitan bajo la epidermis de esta tierra fecunda y solar. Y como las marismas, ciclópeas y eternas, milenarias y colosales, están más cerca de Sanlúcar que de San Fernando, de Cádiz o del Puerto, de ahí que exista, por oculto que sea, un hecho diferencial: los toros, en Sevilla tienen alegría dionisiaca; y en Granada, un tinte de melancolía —sobre todo, cuando el postre toro del crepúsculo—; en Sanlúcar se diría que lo taurico se reviste de palpito campero, sencillo como la flora marismeña; elemental y recio como ella. Se ve pasar por la calle Ancha, horas antes de los toros, mozos potentes que se antojan vecinos del gran río en chozas de barro y cañas como las barracas de Valencia;

mozos de horizontes infinitos, con noches estrelladas insondables, con rumor en los oídos, más que de caracolas marinas, de un Guadalquivir con Juncos y toros...

Cuando éstos saltan a la arena en el sanluqueño redondel, los hombres de la solanera creen reconocer las nobles fieras que en libertad abrevan las aguas del gran río. Todo Cádiz es «salada claridad», como escribió Machado; y qué mayor claridad que las salinas vecinas de los puertos. Sanlúcar tiene la claridad de su mar y río espejantes y, al mismo tiempo, la prodigiosa soledad de su Sahara de enfrente, su arena de Doñana, que llega hasta la ermita de la Virgen del Rocío y hasta Huelva. El imperio fluvial, la infinitud de la marisma y la arena, hace que todo en Sanlúcar —y, por tanto, la expresión de lo hispano, que es la fiesta de toros— tenga un fondo de grandeza solitaria. Toda fiesta es más risa en Cádiz, en Jerez o en el Puerto, que en Sanlúcar, que no en vano fué en los tiempos de fenicios llamada «lucero» y tuvo enigmas de Vestal y de pagana liturgia.

¿Quién no recuerda, de los gloriosos días de la niñez, aquel barquito —¿se llamaba «Cádiz?»— que salía de Sevilla en la madrugada para arribar a Bonanza a mediodía? ¡Día de toros en Sanlúcar! Por el camino, al filo de la serpiente inmensa del río, se veían en la mañana de oro los toros bravos, que contemplaban impávidos nuestro cruzar. En la célebre «barra», el barquito bailaba un vaivén de mar, y luego, desde Bonanza, el cochecillo desventajado, partehuesos, pero simpático y vivo, nos dejaba en el borde de la acera de la calle Ancha, la vía alegre y principal. En aquella plaza de Sanlúcar vimos por vez primera a «Joselito»: toreaba con «Limeño». ¡Qué inolvidable impresión la de aquel niño José, pleno de majestad como un semidiós! Y es curioso: al ambiente de la playa sanluqueña, al aire y al ambiente de esta Plaza, ¿no le va mejor el toreo de Ronda, sobrio, justo, que el barroquismo de Sevilla? A fin de cuentas es una traslación de norma, de espíritu, pues que también la marisma, tan vecina de Sanlúcar, es como Ronda, precisión y grandeza, geometría de la simplicidad. En otras Plazas, el toreo es una especie de gozo báquico; en Sanlúcar, como en Ron-

da, tiene un fondo de rito. No sólo en cuanto a la fiesta, a la corrida en sí, sino a su contorno.

Se honraba el perodista autor de esta línea con la ilustre amistad de don Joaquín Turina. El glorioso músico español, émulo de Falla, era un enamorado de Sanlúcar de Barrameda, y la visitaba con frecuencia. Más de una deliciosa creación musical del insigne maestro inspiróse allí. Gustábase al famoso compositor pasear por la orilla del mar hasta Bajo de Guía.

*¡Casitas de Bajo Guía,
torre del castillo moro...
¿Por qué se fué aquel tesoro
infinito de armonía?...*

se preguntaban los versos de Barbadillo a la muerte del artista. Cierta tarde, al final de una corrida, le acompañamos por el filo del mar. Hablamos de su maravillosa «Oración del torero». El maestro nos dijo que el toreo estaba más cerca del drama ritual cretense que de la fiesta técnica en sí. «Ha de ser como se presiente aquí la marisma: lacerante, llena de luz y grandiosa.»

Tal vez más alegres los finales de un día de toros en Cádiz, en Jerez y en el Puerto, vecindades ilustres de Sanlúcar. Pero ¿y aquellos atardeceres del paseo de la Calzada, cuyo borde besaban las olas de la pleamar casi hasta los bancos primeros? ¿Y aquel regreso a la maravilla campera de La Jara bajo el misterio de lubricán? ¿Y aquel charlar en el ágora rutilante de la calle Ancha, m'entras el oro del vino llamea soles ficticios en las «cañas» esbeltas? Luego, el regreso a Jerez, a la isla, a Sevilla. Y, como un «dejo de la raza mora», en algún ventorro del camino, oír, a lo mejor, una soleá cantada por no se sabe quién:

*¡Para qué quiero querer
si la que quiero no viene
y la que viene no es!*

Toros en Sanlúcar equivale a decir grandeza de la marisma, señorío al par que gozo campero, elemental. Sobrio, recio, bravío; con sus adarnes de melancolía, como un fondo de abanico de aquella flor tan amante de Sanlúcar que fué la reina Mercedes, esposa de Don Alfonso, hija de Montpensier...

JULIO ESTEFANIA

XIII.—Banderillas cambiando los terrenos, a toro corrido, de frente, al volapié, de poder a poder y galleando. La confección de las banderillas influye en el lucimiento del diestro que ejecuta la suerte. Los arponcillos sólo deben emplearse una vez

LEVADO de la mano por el inmejorable guía que es el autor de «Los toros», pasó el escollo que fué siempre, hasta que Cossío puso los puntos sobre las íes, la definición de la suerte de e avar banderillas al quiebro. No quise que hubiera en este asunto sombra de duda, que ello hubiera sido, como se dice, dar al diablo el hato y el garabato, y lo que queda por andar en el breve trecho aún pendiente para alcanzar la meta del segundo tercio, se hará por camino real, que ya todo es claro y, en consecuencia, fácil de entender.

Quedan, según la «Tauromaquia» de «Guerrita», por describir las suertes de poner banderillas cambiando de terreno, a toro corrido, de frente, al volapié, de poder a poder y galleando. Nos son muy conocidas, porque se practican a menudo dos de estas formas de clavar banderillas: de poder a poder y de frente. Otras tres, cambiando los terrenos, a toro corrido y al volapié, son derivaciones de suertes ya descritas, y la última, galleando, sólo la practican en la actualidad contados matadores; pero como nada ha de faltar, al menos a sabiendas, en este trabajo; vamos a transcribir lo que «Guerrita» dictó sobre las seis maneras citadas de clavar banderillas, y que fué lo que sigue:

«Banderillas cambiando los terrenos.—Esta suerte, que viene a ser una derivada del cuarteo, se ejecuta con toros nob'es y que estén faltos de facultades.

«Se efectúa de un modo idéntico a la indicada del cuarteo, sólo que el diestro marca la salida por un lado, y al llegar al centro de la misma y antes de meter los palos, cambia de dirección y pone las banderillas.

«En ambas suertes debe encontrarse solo el que las ejecuta, para que la res parta con firmeza hacia el bulto.

«Banderillas a toro corrido.—Esta suerte tiene alguna semejanza con la del relance, diferenciándose únicamente en que en aquélla el toro acaba de salir de otro par, y en ésta viene en persecución de un peón embecido en los vuelos del capote.

«Ni en una ni en otra hay exposición para quien las practica, porque las reses no esperan la intervención del banderillero, cuya presencia repentina les sorprende, no dejándoles tiempo para rehacerse y variar el viaje que llevan.

«Para que resulte lucida, el lidiador hará que un peón corra al toro hacia la derecha o la izquierda del lugar en que se encuentra situado, y cuando el animal vaya embecido en el capote y esté a una distancia conveniente, que será lo más corta posible, se irá hacia él, le llamará la atención con una voz, y en el momento de volver la cara, y al tirar el derrote, mete los brazos en igual forma que la descrita para el relance, saliendo por su terreno con la ligereza que el toro requiere.

«Esta suerte es la más indicada para los toros que desarman, los que están inciertos, cortan el terreno o buscan el bulto, siempre que tengan facultades, porque dificultan la práctica de la generalidad de las otras, especialmente las de la media vuelta, el cuarteo, sesgo, de frente y cuantas llevamos descritas.

«Rafael Guerra prefiere para las referidas clases de toros esta forma a todas las demás, por su fácil ejecución, considerándolas a pro-

pósito para evitar las salidas falsas, que tanto descomponen y resabian a las reses en perjuicio de los espadas, al que deben procurar todos los lidiadores llegue en las mejores condiciones que sea posible.

«Banderillas de frente.—Para poner banderillas de este modo, es preciso que el lidiador tenga mucha vista y mida bien los terrenos con objeto de no adelantarse ni retrasarse en el momento de llegar a la cara y meter los brazos.

«Se igualará previamente al toro en los tercios, con dirección a los medios, en los que se colocará el lidiador en línea recta con su adversario.

«Después partirá hacia el toro, apresurando el paso cuando crea conveniente y alegrando hasta entrar en jurisdicción.

«Una vez en el terreno, sin haber apartado la vista del animal, bien para que éste, al arrancar, no le adelante, o para que no se desigale de los cuartos traseros, obligándole a pasarse, cuadrará en la cabeza y alargando los brazos iguala y consumará la suerte, saliendo de la cara por medio de un quiebro de cuerpo dado en el momento de humillar la res.

«En la generalidad de los casos, el diestro podrá salir con pausa una vez clavadas las banderillas, porque el bicho, al sentirse castigado, no se revolverá en su busca y más si reúne la condición de ser blando.

«De cualquier modo, bueno es que al salir de la cara no se pierda de vista al cornúpeto por si acaso se revuelve buscando el bulto.

«Cuanta menos precipitación lleve el diestro desde que parte hasta que llega al terreno, tanto mayor será el efecto de la suerte.

«Banderillas al volapié.—Esta suerte, que es tan vistosa como la mayoría de las ya descritas, se emplea con los toros que están aplomados o se defienden en las tablas, que es el terreno donde hay doble exposición, por ser donde tiene que trabajar más el diestro, donde pesan más los toros y donde la salida tiene gran número de dificultades.

«Si el toro está en los tercios, se procurará que sus cuartos traseros se hallen paralelos a las tablas, y una vez cuadrado, se le citará desde cerca, marcando al avanzar algún cuarteo, y ya en el centro de la suerte, se cuadra y mete los brazos.

«Si el toro estuviese cobijado en las tablas, se le citará como al sesgo, cuarteando lo necesario al llegar a jurisdicción para poder cuadrar y meter los brazos con desahogo.

«Tanto en uno como en otro caso, debe el torero pasar con suma rapidez ante la cara de su enemigo.

«Banderillas de poder a poder.—Para banderillar de esta forma es preciso que el lidiador tenga mucha habilidad y gran dosis de sangre fría, porque no es suerte que se previene, sino que es inesperada la mayoría de las veces.

«Podría llamarse también a un tiempo, porque se ejecuta cuando el lidiador ha emprendido ya su viaje y el toro lo efectúa de pronto saliendo a su encuentro con muchos pies.

«Si el diestro, al ver la acometida, no tiene la serenidad necesaria para continuar su carrera y clavar los palos en el momento oportuno, debe, desde luego, cambiar la dirección de su viaje y pasarse, porque el percance, de otro modo, es casi seguro.

«De tener la frescura precisa y la vista suficiente para medir bien los terrenos, calculando con precisión el centro de la suerte, continuará su camino, y al llegar a jurisdicción, por medio de un ligero cuarteo, ganará la cara al toro, y en el momento de humillar para engendrar la cabezada, cuadrará y meterá los brazos saliendo con pies de la suerte.

«Esta manera de banderillar, que con los toros prontos es lucidísima y acredita la inte-

ligencia y serenidad de los diestros, tiene más efectos con los toros burriciegos de los que ven de lejos.

«La razón es sencilla. Como los toros de esta clase salen con muchos pies y codicia hacia el bulto que tienen a larga distancia, y le van perdiendo de vista según se van aproximando a él, de aquí que el banderillero en el centro de la suerte pueda meter los brazos y clavar sin exposición alguna, saliendo sin tanta precipitación como con las demás clases de toros.

«Con los bichos que ganan terreno en el momento de arrancar, debe el diestro cambiar de dirección y pasarse sin dejar las banderillas.

«Pares galleando.—Si es de gran efecto para los espectadores el ver banderillar al recorte o quebrando en la silla a cuerpo limpio, aún lo es tanto o más la suerte que vamos a describir, y cuya invención se debe a Rafael Guerra, «Guerrita».

«Porque de efecto, y grande, tiene que ser para el espectador ver al diestro en una dirección determinada seguido de la res, y en el momento que ésta parece ir a sus alcances, volverse de pronto, cuadrar en seco y clavar los palos, saliendo con desahogo de la cara.

«Y no sólo tiene que serlo para el espectador, sino para el lidiador que no conociendo bien la suerte y creyendo que el banderillero va a ser alcanzado, sale, como es lógico, a meter el capote y parar al cornúpeto.

«Esto último lo hemos visto en distintas plazas y en varias ocasiones en que «Guerrita» ha salido para banderillar de esta forma.

«Acreditados diestros y peones de justa nombradía se han apresurado a cortar el viaje del toro, metiendo el capote o llamándole



A
la ater
diestro
lido ur
tiva q
dicho.
«En
han de
el obje
salga ti
ciéndol
continú
«Esta
bles, cu
cultades
«Una
el lidia
bastante
miento,
propuso
sa, con
rio, y
te, ágil
para co
«En t
dose co
mete lo
sale de
«Con
ser cort
persecuc
ra que
«El d
es quiza
resulte
acude b



Antonio Chel

ARTESANIA TORERA

la atención de otra manera, creyendo que el diestro marchaba apurado, lo que les ha valido una mirada de «Guerrita», más significativa que cuanto de palabra pudiera haberles dicho.

»En un principio del viaje muchos no se han decidido a meter el capote, juzgando que el objeto del lidiador al conseguir que el toro salga tras él es el de mejorar de terreno, haciéndolo sólo cuando ve que la persecución continúa más allá de lo que creyeron.

»Esta suerte debe ser ejecutada con toros nobles, cuya ligereza esté en armonía con las facultades del diestro.

»Una vez colocado el toro en el terreno que el lidiador juzga conveniente, se acercará lo bastante para conseguir que acuda en su seguimiento, y en el momento de obtener lo que se propuso tomará carrera con la ligereza precisa, consintiendo al cornúpeto todo lo necesario, y marchará corriendo en zig-zag elegante, ágil, juguetón, como si no fuese galleando, para cortar la carrera del toro.

»En uno de estos zig-zag, el diestro, volviéndose con rapidez, y cuadrando en la cabeza, mete los brazos, y, clavando las banderillas, sale de la suerte con limpieza y adorno.

»Con los toros aplomados, la carrera debe ser corta, porque éstos al poco cejan en su persecución y hay que consentirlos mucho para que arranquen.

»El diestro que haya de ejecutar esta suerte es quien debe prepararse el toro, para que resulte más lucida, llegando a la cara si no acude bien, y dándole con las banderillas so-

bre el testuz, con objeto de que se fije mejor en el bulto que ha de perseguir.

»Es innegable que el lidiador que ejecute esta suerte debe tener muchas facultades y conocer bien lo que intenta. Primero, porque si en la carrera pierde terreno, en el momento en que pretenda volverse estará embrocado sobre corto y con la salida tapada por los dos lados, y en segundo, porque de no conocer esta manera de parrear lo suficiente para practicarla con holgura, no sabrá el momento preciso en que ha de volverse, y tal vez cuando quiera efectuarlo el toro se haya detenido en su persecución, o, por el contrario, le haya ganado terreno.

»Ahora que hemos explicado las distintas formas en que, según nuestro humilde criterio, se debe practicar la suerte de banderillas, hablaremos algo respecto a tan conocido utensilio.

»De su mejor o peor confección depende en muchas ocasiones el completo lucimiento del lidiador al ejecutar la suerte.

»Los arponeillos debe procurarse que estén bien vaciados y que no hayan servido anteriormente, evitándose de esta manera que los filos estén embotados por el óxido o la sangre seca, que hasta eso sucede, y no claven, estropeando completamente la faena del diestro.

»Los banderilleros, que es a quienes compete en primer término esta cuestión, deben cuidar que así suceda, velando por su prestigio antes que por las conveniencias de intereses ajenos.

»Muchos de los constructores de banderillas

vuelven a utilizar los arponeillos de las que ya se han usado, limándolas ligeramente y limpiándolas de la sangre, sin tener en cuenta, o teniéndola, que la sangre de los cornúpetas destempla no poco el hierro de la puya.

»Hay, sin embargo, algunos constructores escrupulosos para la confección de este género de instrumentos, y que miran tanto como a su negocio el que los diestros puedan salir airoso de su cometido.

»Y esto ha dado lugar a que muchos banderilleros adquieran de su cuenta los palos que hayan de poner en corridas de importancia, prescindiendo de las adquiridas por la empresa o servidas por la contrata.

»No dejaremos de repetir, una vez más, el cuidado que los peones deben tener interviniendo en las suertes, por lo que no deben estar en el redondel sino los necesarios para correr los toros mejorándolos de terreno, o auxiliar con presteza al banderillero a la salida de cumplir su cometido.

»Un espada situado en los medios de la Plaza, y otro espada o un peón de confianza a la cola del cornúpeto dispuestos siempre a acudir al sitio que sea de necesidad, bastan para el desempeño de la suerte, sin más bultos que sirvan para entorpecer el resultado y dar capotazos sin ton ni son, haciendo pesadísimo para el público este lance.»

Las indicadas son las distintas formas de banderillar que merecieron la atención de los tratadistas; en ocasiones los diestros, singularmente los matadores, adornaron su trabajo con una preparación original, como, por ejemplo, en las banderillas al trapecio, que no afecta a la ejecución.

LOS CARNAVALES TAURINOS DE CIUDAD RODRIGO



La «campana gorda» de la torre de Ciudad Rodrigo marca cada una de las fases de las fiestas de la ciudad castellana

ENCIERROS, DESENCIERROS Y ACTUACIONES DE RAFAEL CHACARTE Y JUAN DE LA CRUZ



El segundo desencierro, celebrado el día 9, a su paso por la calle de Madrid. Como se ve, no faltaron valientes (Fotos Prieto)



El célebre «Triguito» es el mejor protagonista de estos popularísimos festejos. Su popularidad es muy grande en toda la comarca



Las capeas tienen muchos adeptos, tanto entre los aficionados a la práctica del toreo como entre los espectadores

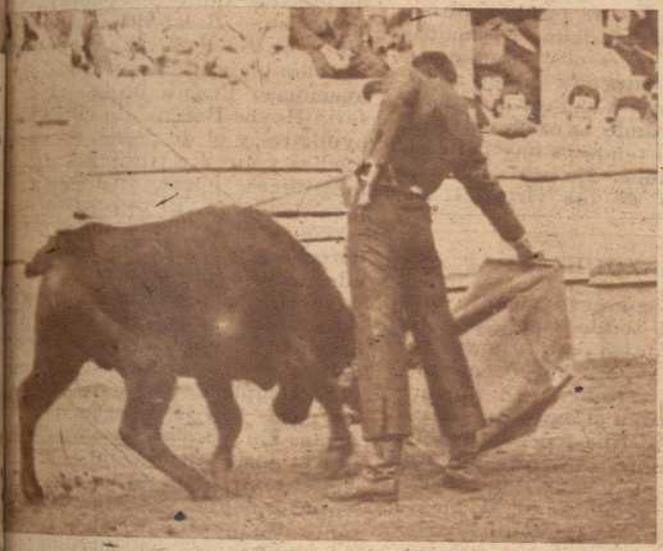
GO
S
Z



En todos los encierros abundan las caídas y los sustos. De ordinario no se pasa de los sustos y las caídas no tienen consecuencias



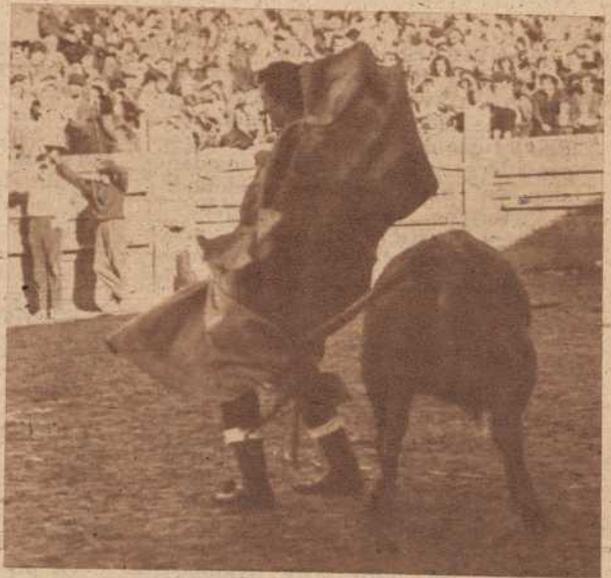
Aquí tienen ustedes a dos muchachas de Ciudad Rodrigo corriendo delante de un novillo, sin darle importancia al enemigo



En la novillada del día 9 alcanzó un éxito el novillero Rafael Chacarte, que fué premiado con orejas y salió a hombros



El toro se ha arrancado, nadie sabe contra quién. Lo que sí se sabe es que habrá revoleón y posiblemente algo de más importancia



Nadie se atreverá a poner en duda el valor de estos muchachos que se atreven a enfrentarse con este buen mozo

En la última novillada, toreó con estilo y valor el espada Juan de la Cruz, al que vemos aquí en un apretado quite



Victoriano Valencia inicia su faena, consintiendo la embestida de su primer toro durante la segunda corrida de Manizales



Vázquez II pasando de muleta a un toro de Domecq

Pepe Cáceres ganó el trofeo de la feria, y Victoriano Valencia, la oreja de oro de Domecq

MANIZALES.—Inferior al lleno de «no hay billetes» registrado en la primera corrida de la Feria de Manizales ha sido el de la segunda. La Plaza tiene capacidad para 16.000 espectadores, y hemos visto acomodados algo así como a 13.000 aficionados. Victoriano Valencia, Vázquez II y Diego Puerta se las entendieron con seis ejemplares de la casta de Veragua, propiedad de don Juan Pedro Domecq.

AQUEL TORO 77

Hizo honor al nombre y a la divisa. «Decidido» saltó a la arena y alegre. «Chavito», que hace sangre y pica fuerte, le aplicó el primer puyazo, y con él se salió para los medios con bravo empuje. La segunda vara la tomó de igual forma, como la tercera también. El toro necesitaba una cuarta vara, pero Usía cambió, sin creer que el toro llegaría para los tercios sucesivos con picante bravura. El picador y el toro fueron aplaudidos en la suerte.

El primero, número 68, también remató en los burladeros, tomó el

primer puyazo recargando, pero trató de quitarse el palo en el segundo, cambiándosele el tercio y quedándose corto en los quites. Al tercero, número 102, después de marrar el picador de primer turno, se le metió el palo duramente. El toro escarbó y se quedó corto en la muleta.

El cuarto tomó un puyazo y conservó la embestida alta. El quinto, sin nada de particular, recargó en dos varas; y bueno fue el sexto, número 106; fue codicioso y se llevó en dos puyazos a «El Niño» para las afueras, siendo aplaudido. En la muleta se quedó corto.

VICTORIANO VALENCIA

No fué bueno el primer toro del madrileño, más la porfía de éste y su decisión hacen cambiar el panorama. Adelanta la pierna contraria y va plasmando los lances en continuidad perfecta. Ahí quedó el sello de su personalidad con la media que abrochó tan extraordinaria serie. El toro, en la muleta, se quedaba corto. Victoriano le consintió la embestida sin quitarle la muleta de la cara, para

POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

Segunda, tercera, cuarta y quinta corridas de la feria de MANIZALES

EN LAS CUATRO ULTIMAS SE CORRIERON TOROS DE DOMEQ, FELIX RODRIGUEZ, MIURA Y DOSGUTIERREZ

pasárselo sobre la mano derecha con temple y mando. Pero... el gas se acabó y la decisión del torero también, cuando agarró una estocada baja.

Su segundo lleva alta la embestida y se sale suelto. Es mal banderilleado y habrá que doblarse valientemente, como Victoriano lo ha hecho. Tres estatuarios con la planta firme en la arena y un recorte bajo. A este toro le ha faltado un puyazo. Sobre la mano derecha surgen los muletajos a media altura, los ayudados, las manoleínas y los de pitón a pitón, para buscar la igualdad. El madrileño, con los terrenos cambiados, agarra media estocada en el noyo, que es suficiente. Valencia da vuelta al ruedo mostrando la oreja cortada, mientras en los tendidos hay petición de otro apéndice. La dirección de lidia fué otra de las virtudes del madrileño.

TRIUNFO «VAZQUEZ II»

El segundo conservó picante bravura hasta el tercio final, pero el colombiano se lució en dos lances rodilla en tierra para luego, de pie, torearle a la verónica con muchos aplausos. No tuvo el éxito que se esperaba en banderillas, pero derrochó valor con la muleta. El toro pidió la pelea en los medios, y allí escuvo «Vázquez II» aguantando al bicho, para templarle el viaje con los pases naturales, citando de largo, rematados con el de pecho. Mato de pinchazo y estocada desprendida.

No se descompuso «Vázquez II» con el quinto de la tarde. El toro era corretón y echaba las manos por delante. Le paró valientemente rodilla en tierra, en tres lances a la verónica, rematados con dos medias ajustadísimas. Fue clamorosa la ovación y el diestro saludó en el tercio. Con la montera bajo sus pies instrumenta tres estatuarios que son rematados con un pase bajo ajustado. Corre la mano en derechazos plenos de temple y expone en una serie de naturales perfectamente empalmados. Alegando la embestida, instrumenta los redondos para trazar en los medios el pase circular en dos tiempos. Consumando la suerte con arrojo, cobra

estocada que, si caída, finiquita su enemigo. La presidencia consiente la oreja y el matador es levantado por los hombros para pasear el anillo.

EL VALOR DE DIEGO PUERTA

Al tercero, que remata en los burladeros, el sevillano le saluda, dobla las orejas en tierra, con una larga ovación que une cuatro verónicas, de pecho con las manos bajas, que levanta los rumores de la multitud. Es un precioso quite por gaoneras, ovacionadísimo. Banderillea Alfredo Madrid, con excelente par de castigos, el colombiano Carlos García, ovacionado. Puerta brindó al empresario Hoyos Botero. En el tercio, ayudados y el de pecho. Se va a los medios y ejecuta tres pases naturales magníficos, puros, y un cuarto pleno aguante. El toro se vuelve a servir y el sevillano obliga sobre la derecha. La gama de los pases de adorno ya está en su muleta. Igual y se tira en corto para colocar espada contraria, que asoma por el brazuelo. Tumba al primer golpe dos vueltas al ruedo.

El temple de sus pases naturales, sin perderle la cara al toro, son la instrumentación de su faena con el sexto de la tarde, número 102. Anteriormente, en banderillas, Antonio Luque Gago había adornado primorosamente el morrillo, con grandes ovaciones. Diego Puerta consintió su faena con tres ayudados, usando con ritmo la embestida. Obstante que el toro se quedaba corto por momentos le provocó la arracada en los medios y se cambió la muleta en la cara de su enemigo. Para su faena contentara todos los gustos al vistoso molinete de remate, enganchó el forzado de pecho, luego, en cadena, instrumenta los costadillo, las manoleínas y los ayudados. Tumbó de estocada delante prodigándosele una ovación. Con dos orejas cortadas dió la vuelta a los hombros, saliendo por la puerta grande a los gritos consagrados de «Toreros!». En el paseo triunfal por las calles le acompaña Victoriano Valencia.

Un mano a mano de interés

La tercera corrida en Manizales despertó mucho interés en los colombianos por presenciar el mano a mano de Pepe Cáceres y Alfonso, «Vázquez segundo», de quienes tanto se ha discutido durante el año.

Se lidió una corrida de Félix Rodríguez, pareja, joven, terciada y cómoda de cuerna. El balance ha sido de tres orejas para «Vázquez II» y una oreja para Pepe Cáceres, con vueltas al ruedo y salida a hombros.

Los toros han salido sin dificultades para los toreros, un poco suel-

tos en el último tercio, cumpliendo con las caballerías, pero sin tomar tres puyazos. Del encierro del número 265, de nombre «Colombiano» que peleó con pujanza cuando el piquero Antonio Torres Amoretti aplicó dos puyazos. Fué aplaudido.

LA BUENA CLASE DE PEPE CACERES

Se abrió Pepe Cáceres esta tarde. Sus dos lances iniciales y las verónicas amplias, avanzando de

tercios boca d
consum
para le
los nat
pase c
música
Ent
honda
doblar
apéndi
una sol
yóscula
al rued
tirado
Con
reo es
biano
engarz
instrun
remata
su fae
al toro
medios
acomet
biado
muleta
suelto
rales.
obliga
instrun
manole
cina et
terreno
corta
dida q
vueltá
menta
El toro
arrolló
pases
colocar
vite. P
toros a
multitu

«VAZQ
Muy
Vázque
le toro
abierto
los me
se vió
último
toro qu
el bulto
remata
bello. I
y dió
ciones.
Su f
cuarto.
liente,
aplaus
«Vázi
un pas
agarrán
público

tercios a los medios, fueron el abre-boca de una faena seria, reposada, consumada en los medios. Allí citó para los cuatro ayudados por alto, los naturales plenos de temple y el pase circular, a los acordes de la música y las ovaciones.

Entrando con fe agarra la estocada honda, que es suficiente para hacer doblar al bicho. El público pide los apéndices. La presidencia, al conceder una sola oreja, estimula bronca mayúscula. El matador da dos vueltas al ruedo y recoge un gallo que le han tirado al anillo.

Con el tercio de la tarde el clamoreo es grande, al saludarlo el colombiano con dos largas perfectamente engarzadas sobre ambas manos, e instrumenta cinco verónicas de clase, rematadas con media torerísima. Para su faena muleteril ordenó colocar al toro en las tablas, tomando él los medios. Citó de largo y aguantó la acometida de la res en un pase cambiado por la espalda. Al echarse la muleta a la zurda, porfía con el toro suelto y logra ligarle tres pases naturales. El toro se viene abajo y lo obliga sobre la derecha, para luego instrumentarle los pases altos, las manoleínas invertidas y una arrucina como remate. Arranca con los terrenos cambiados, coloca estocada corta y luego una entera desprendida que tumba sin puntilla. Da vuelta al ruedo. Con el sexto instrumenta una larga a «porta gayola». El toro, en la faena muleteril, desarrolló dificultades. Después de los pases de alio le buscó la igualada, colocando la espada al segundo envite. Por su labor con los dos primeros toros salió al final a hombros de la multitud.

«VÁZQUEZ II» CORTA OREJAS

Muy pinturero ha estado Alfonso Vázquez esta tarde. Al segundo toro le toreó por verónicas, con el compás abierto, avanzando de los tercios a los medios. Al rematar con media, se vió comprometido. Cumplió en el último tercio meritisima labor con un toro que se quedaba corto y buscaba el bulto. Cobró una estocada honda, rematada al primer golpe de descabello. La presidencia ordenó la oreja y dió vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Su faena subió de tono con el cuarto. La intervención del sobresaliente, «Escobarito», fué recibida con aplausos.

«Vázquez II» inició su faena con un pase sentado en el estribo, otro agarrándose a las tablas, y que el público vió con poco agrado, y luego,



Victoriano Valencia frente al segundo toro de Miura lidiado en la cuarta corrida de la feria



Pepe Cáceres en el toro de la quinta corrida, en que reafirmó su triunfo, que le ha valido la concesión del trofeo Manizales

la enmienda de la plana con pases plenos de temple y exposición. En los medios de la Plaza, y supliendo el gas, que se iba agotando, un circular en dos tiempos que pone al público en pie. Son los contrastes de este torero, que, ejecutando pases de gran mérito, apela al truco de los desplantes y los amaneramientos.

A la hora de la verdad hay decisión, colocando la espada entera y contraria. El público reclama los apéndices y «Vázquez II» da vueltas al ruedo mostrando en sus manos las orejas cortadas.

Las buenas cosas de «Vázquez II» surgen de nuevo en el sexto, con el capote, como también con la muleta. A la muleta llegó el toro suelto y distraído. Cuatro pases naturales de porfía, cuatro de derecha plenos de temple y... las vueltas y otros pases que el público no ve con agrado. Han descubierto en «Vázquez II» un torero que puede hacer lo bueno y no le aceptan cambiar el oro por la escoria. Coloca media que es suficiente. Al final sale a hombros después de paseárselo por el anillo.



Vázquez II en la última corrida

Desilusión con los miuras

Los toros de Miura han llegado desconocidos. El agotamiento ha sido notorio en la mayoría de los toros corridos en la cuarta de feria. Fué verdad que cumplieron con los montados, recargando en algunas ocasiones con fuerza, pero agotándose y mostrando algunos, no todos, dificultades para los de a pie. Pero en general la corrida fué sosa, con signos inequívocos de boyada. El largo viaje, la escasez de pienso y la incómoda corralada contribuyeron a la desilusión que pesó en los tendidos.

Por otra parte, algunos toros «mogones» deslucieron el espectáculo. ¿Procederían así de la misma ganadería?

En el cartel han figurado Pepe Cáceres, Victoriano Valencia y «Vázquez II». El primero, número 6, con 480 kilos en bruto, es cárdeno, escurrido de carnes y al embestir echa las manos por delante. Pepe Cáceres lo paró valerosamente en verónicas y quite por gaoneras con lucimiento. Toma un primer puyazo recargando y propinando tumbos; al segundo, recargando, tira hachazos.

CACERES CORTA LA OREJA

El colombiano se dobló con él, y en los medios instrumentó una faena con pases sobre la derecha, sin arrugarse la muleta, con el pase de pecho preparado como remate. Con la zurda dió tres naturales y aliñó la faena con giraldivas, manoleínas, molinetes invertidos y pases de trincherilla. El toro estaba descompuesto. Al matar cobró una estocada de buena colocación. En premio a su labor se le concedió la oreja, con la que dió vuelta al ruedo. Fué el número 18. El cuarto toro fué picado en exceso y llegó paralizado a la muleta. Llegó a la muleta hecho un marmolillo, y Cáceres se adornó besándole los pitones (?). La presidencia sufrió una bronca imponente al permitir el exceso de la suerte de varas.

FAENA DE LIDIADOR INTELIGENTE

A Victoriano Valencia le correspondió el segundo, número 35, que llegó frenándose y conservando alta la embestida. El madrileño porfía por verónicas, pero no obtuvo lucimiento, lo que logró con la muleta. Inició doblándose valientemente con el bicho, rodilla en tierra. Seguidamente, una trincherilla, tres estatuarios con la planta firme. Ya en los medios, se echó la muleta en la zurda y cuajó seis pases naturales, a base de aguantar. Vinieron los pases con la derecha, a media altura, sin quitarle la muleta de la cara a su enemigo y obligándolo a embestir. Hubo de pinchar dos veces, tirando a su enemigo al tercer evite de una estocada baja. El público ovacionó con calor al madrileño. Le había visto lidiar con inteligencia y le reclamó para dos vueltas al ruedo.

El quinto de la tarde, número 8, sacó las características bien difíciles que en pasada época caracterizaron la casa. Salió andando y se detuvo frente al burladero. Victoriano no le dudó. Sus lances de capa fueron ovacionados. No fué muy claro el toro en varas. Para la muleta prodigó medias arrancadas, desarrolló mal estilo y mostró un pitón derecho de cuidado. Dobló el de Madrid toreramente, le instrumentó los pases altos y molinetes de adorno. No daba para más y optó por trastearle, matándole de pinchazo y estocada baja.

«VÁZQUEZ II», SIN TRIUNFO

No obtuvo triunfo «Vázquez II» con los miureños. Correspondieronle en primero y segundo turno, respectivamente, los números 42, de mejor tipo, y 11, el de mayor peso. A un primero, Vázquez lo lancea con lucimiento. «Chavito» le picó a la medida y «Vázquez II» tuvo la alegría de las ovaciones cuando intervino en quites. El toro fué mal banderilleado y llegó

SIGUE

a la mula descompuesto. Empezó doblándose por bajo. Cargó la suerte en tres ayudados por alto y paró, temple y mandó en los que dió con la derecha, a los que unió un pase circular, ligalo con el de pecho al cambiara la mula por la espalda. Al intruantar los pares altos, adelantó la suerte y se vió comprometido. Cobró un pinchazo y media delantera. Rodó a su enemigo al segundo golpe de descabello. Silencio.

Con el último de la tarde toró por verónicas rodilla en tierra e ins-

trumentó cuatro lances más con el compás abierto, mientras el público le alentaba con ovaciones. Estas se prolongaron al bordar un quite por chicuelinas. Lo destacable de su labor muleteril fué la estocada con que despachó a su enemigo al colocar la espada en el hoyo de las agujas. Espectacular fué la muerte de su toro, que, clavados los pitones en la arena y dobladas las manos, permaneció por largo rato en la arena. Los aplausos se oyeron cuando el matador se retiró al burladero.



Diego Puerta en la tarde final

Un final feliz

Las dos entradas más grandes de la Feria se registraron en la primera y en la quinta y última corrida. No menos de 2.000 personas entraron de más en la Plaza y muchos espectadores hubieron de conformarse con quedarse afuera.

En el cartel figuraron el caballero en plaza Josechu Pérez de Mendoza, que mató dos toros, y los diestros Pepe Cáceres, Victoriano Valencia, «Vázquez II» y Diego Puerta, matando cada uno un toro.

DOSGUTIERREZ TRIUNFA

Tres toros de esta brava ganadería colombiana merecieron la vuelta al ruedo. El segundo, el cuarto y el sexto. Pero en realidad, todos fueron bravos y empujaron con esta a las caballerías. El único que desarrolló mal estilo fué el quinto de la tarde, de mala construcción y corniveleto. Correspondió en mala suerte a Diego Puerta.

EL BUEN ARTE DE PEREZ DE MENDOZA

Correspondieron al rejoneador madrileño el primero y el sexto toros. Gusta mucho en estas latitudes el rejoneo.

Ha tenido un lucidísimo desempeño en su primer toro, especialmente en su toro eficaz a la jineta, en sus pares de bridas a una y dos manos e igualmente en sus rejoneillos de castigo. Con los pares de largas hizo trepidar la plaza al prodigarse ovaciones, las que se prolongaron cuando, montado en «Gotufa», clavó dos pares a dos manos y uno de cortas. Fué tal su demostración de toro con el derrote de grupa, el paso español o nadado en el cite para rejones, las

piruetas inversas y la preparación de los pares, que la presidencia, atendiendo a la emocionada multitud, ordenó música durante la faena. El toro, al final, decayó en la lidia, y Pérez de Mendoza tuvo que echar mano de todos los recursos para clavar los rejones de muerte. Vió rodar a su enemigo de certero descabello y el público le premió con dos vueltas al ruedo y saludo en los medios.

Llevaba una feliz intervención en el sexto de la tarde, toreando con temple a la grupa. El toro, con pujanza, exigía el máximo de la destreza. Cumplió Pérez de Mendoza con gallardía el compromiso y clavó en lo alto del morrillo el primer rejón de castigo, saliendo de la suerte toreando con la bandera tricolor colombiana que ostentaba en sus manos. Agarró el segundo rejón, y al clavarlo, por los terrenos de adentro, el toro hizo un extraño que desvió el arponcillo, viniéndose a clavar en parte vital, que descorrió a la ras. La ocurrencia del caso, tan poco frecuente en estas lides, desconcertó al caballero, y desde luego, a los espectadores. No obstante, las actuaciones de Pérez de Mendoza han dejado gratísimo recuerdo.

LA CONSAGRACION DE CACERES

Con broche de oro cerró Pepe Cáceres sus actuaciones en Manizales. Su toro, de nombre «Invicto», tuvo salida de bravo. Dió seis verónicas con buen arte y remató con media superior, siendo aclamado. El toro, bravo y codicioso, el de mejor tipo Murube, arrancó en largo para las varas y fué aplaudido. Brindó a los ganaderos, señores Ernesto y Hernán Gutiérrez Arango. Citó en largo, aguantó la

acometida del astado y se lo pasó por la espalda en momento espectacular. A continuación vinieron los ayudados por alto cargando la suerte, los con la derecha, con mando, y los naturales, prendiéndolos en los vuelos de la mula y dando los pases perfectamente rematados. La música también sonó y los gritos consagratorios de «Torero, torero!». Felicísima su intervención, vió rodar a su enemigo después de cobrar una estocada, al hilo de las tablas. El público le saludó con delirante ovación y pidió las dos orejas, que fueron concedidas, con las que dió vueltas al ruedo en unión de los ganaderos. Al toro se le paseó por el anillo.

GRAN FAENA DE VALENCIA

Menos bueno fué el toro de Valencia. Feo de tipo, llegó frenándose a los burladeros sin rematar. En varas se dolió al castigo y cabeceó en muchas ocasiones. Le toró el madrileño, interviniendo por chicuelinas «Vázquez II» y «Chicorro», que se hizo aplaudir en dos pares.

Llegó el bicho a la mula casi acabado. Valencia empezó doblándose con el bicho, rodilla en tierra, y lo sacó con abaniqueo para los medios; le avanza la mula y le prende para una tanda de redondos, de temple y mando. El toro quería irse, pero Valencia prende al toro, lo embarca y, con lentitud, lo lleva. Afarolados, los molinetes y termina con pases de pitón a pitón, valentísimos. Entre

tanto, el público ha presenciado una ordenada, plena de hondura y sabor, tanto en el primer tercio como en el último. ¡Ah!, aquella media rónica que cinceló en el primer tercio. Por eso, al final, la entrega total.

Se ha echado el estoque a la oreja y marca los tiempos. El toro es, de patas y dobla al segundo golpe de descabello. La presidencia concede una oreja, habiendo petición de otra. El torero convide a sus ayudantes, al empresario y a los ganaderos a dar la vuelta al ruedo.

OTRA OREJA A «VAZQUEZ II»

El toro es pronto. El picador Juan Murillo es aplaudido en los dos puyazos cumplidos. «Vázquez II» ha brindado a los ganaderos y ejecuta una faena voluntariosa y sobria preparación de la muerte, que cumplió con pundonor al agarrar una estocada honda, delantera. La oreja fué concedida.

DIEGO PUERTA Y «BARRABÁS»

El diestro sevillano tuvo un toro alto de agujas, corniveleto y de construcción no le permitía embestir. A esto agregaremos que desarrolló sentido. Diego Puerta le paró dos verónicas y le preparó con valor para la muerte en un trasteo eficaz que mereció aplausos. Al intentar la muerte, el toro tiraba el hachazo, defendiéndose. Puerta logró matarlo de dos estocadas, y el público, comprendiendo el «barrabás» que le había correspondido, le aplaudió al dar vuelta al ruedo.



El banderillero Antonio Luque Gago sale a hombros por su magnífica actuación en las cinco corridas de la feria. Es caso que se registra por primera vez en la historia taurina de Colombia (Fotos Manuel H.)

Trofeos de Pepe Cáceres y Valencia

Se ha cerrado la feria de Manizales con éxito artístico y taquillero, dejando magníficas utilidades para la empresa. El trofeo de la feria fué llevado por segunda vez por Pepe Cáceres, y la oreja de oro de Don Victoriano Valencia. En mención especialísima se citó a la ganadería colombiana de Dosgutiérrez, por haber enviado el encierro más hermoso de la temporada.

Y ahora, a esperar la temporada bogotana.

PEPE ALCAZAR

Por los ruidos de COLOMBIA

Antonio Ordóñez y Victoriano «Valencia» en la inauguración de la temporada bogotana.- Se lidiaron reses de Mondoñedo.-Pérez de Mendoza actuó en Armenia

BOGOTÁ, febrero 8.—La triunfal presentación de Antonio Ordóñez en la Plaza de Bogotá no nos causó sorpresa. Ya lo habíamos visto el 14 de septiembre del año pasado en la corrida-concurso de Jerez de la Frontera.

Durante los cinco últimos años Ordóñez había actuado en la capital colombiana en cuatro temporadas. Esta ha sido la quinta presentación y Antonio se ha encontrado. Ha venido al indeciso Ordóñez para ceder paso al artista de acusadísimo perfil, que trae a la fiesta el aire, la majestuosidad que es imperativo de ella. Aquí, la vuelta del diestro de España, su permanencia y el primerísimo plano en que se ha situado es firme aliciente para contar con su nombre en las combinaciones de los futuros años.

AQUEL TOREO DE SUAVE ELEGANCIA

Ordóñez ha mandado a su cuadrilla a taparse en los burladeros. En la arena se encuentra el primero de la tarde, número 34, de nombre «Veneciano». Muy quieto, en los medios, lo torea con su capote en lances plenos de suave temple que arrancan la ovación. Vistosísimo le ha resultado el quite por chueclinas. El toro toma el puyazo con pujante acometida. Antimo interviene y cincela cuatro señoriales verónicas con el compás abierto, la suerte cargada y el ritmo perfecto de brazos y cintura. Hay toro y torero.

El rondeño instrumenta cuatro estatuarios y se echa al toro por delante en el forzado de pecho. Los pases van surgiendo con absoluta ligazón, llevando toreado al de Mondoñedo con suave elegancia. Citando en los medios torea por naturales. Tres iniciales y dos de pecho para desengañar a su enemigo, y luego mete con empalme perfecto, engranaje éste que sólo concede el palmo de terreno para girar levemente los pies. A esta altura, el público saluda con los blancos pañuelos. Antonio, acompañando con ritmo el movimiento de la flámula y conservándola a la altura necesaria, dió veintisiete pases de muleta —; cinco de ellos en el tercio y el resto... en los medios.— Unión perfecta de toro y torero. Entró con fe al consumir la estocada y agarró una honda que fue suficiente. El diestro español dió la vuelta: al ruedo ostentando las dos orejas cortadas, y el toro paseó el anillo en el arrastre. Se completaron toro y torero. El uno, por la bravura demostrada, y el otro, por la clase depurada que caracterizó su maravillosa faena.

El cuarto de la tarde se revuelve en un palmo de terreno. Ordóñez, solo en la arena, da tres lauces rodilla en tierra y le temple la embestida con absoluto dominio, con cinco lances a la verónica, estupendos. El bicho está reducido.

El mondoñedo empujó fuerte a los momentos, pero se quedó corto en la muleta. Antonio, con tal enemigo, se contentó en pases por bajo y le templó el viaje sobre la mano derecha, con encendidas ovaciones. Por-

fió con la mano izquierda, apagándose el toro por momentos. Lo prendió con la flámula en airoso abanico y lo colocó en la suerte natural. Al entrar a matar, la res hizo un extraño y el matador hubo de refrendar el pinchazo con la estocada que tiró a su enemigo. Con muchos aplausos se retiró al burladero. Pero aquellos veintisiete pases de muleta a su primer toro fueron el gompendio de un curso de toreo, con aprobación de sobresaliente.

VOLUNTAD SIN ARTE

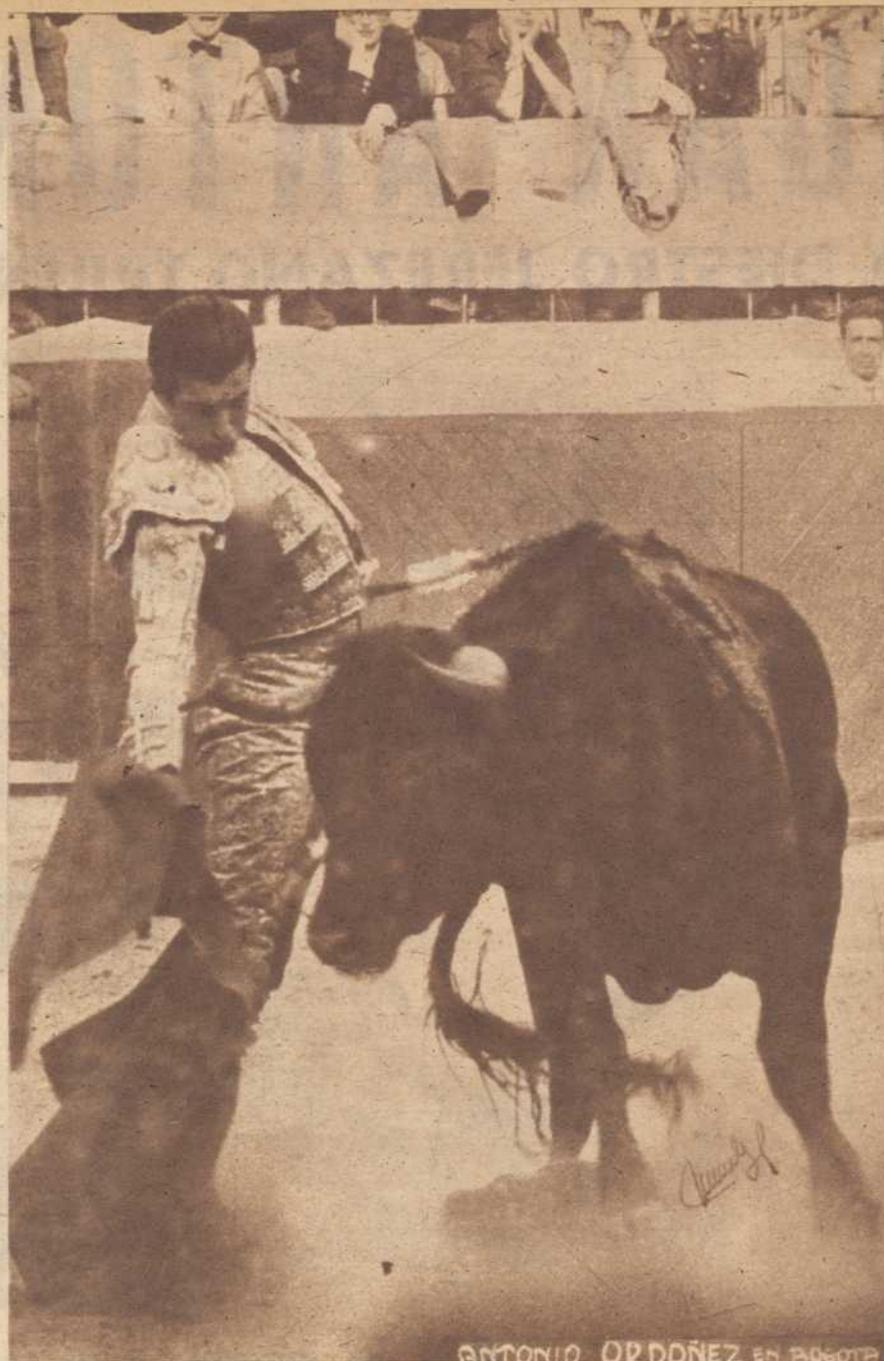
Muy gris fué la actuación del torero-empresario Joselillo de Colombia. Descentrado con los enemigos que le correspondieron, no logró convencer a los espectadores de la corrida inaugural. Con la muleta se equivocó en la faena y después de un pinchazo y tres estocadas, una saliendo por el costillar, vió doblar a su enemigo. Con encendidas protestas se tapó en el burladero.

Al quinto de la tarde lo lanceó a la verónica con el defecto del paso atrás. Inició su faena muletera con dos pedresinas, siendo lo único meritorio un pase natural ejecutado en los medios. Con todo, Joselillo ha perdido la decisión que en años anteriores le caracterizaba cuando suplía con arrojo sus escasas cualidades artísticas. Tumbó de estocada honda, delantera y contraria, con silencio en las masas.

LA PRESENTACION DE «VALENCIA»

La presentación de Victoriano «Valencia» estaba rodeada de expectación. Fué el tercer toro de la tarde de los menos aconsejables para el lucimiento. Mansurroneó con los caballos y se quedó muy corto en la embestida. Muy toreramente el madrileño recogió a su enemigo, lo toreó por alto y le obligó sobre la derecha con templanza, consintiendo la embestida a cada pase, al compás de la música y las ovaciones. Fué la faena inteligente, a tono con las características del astado. Al igualar, la res hizo un extraño y el espada colocó la estocada corta, que fué suficiente. Saludó en el tercio.

Pero la consagración definitiva la obtuvo en el sexto de la tarde, codicioso y con tendencia a vencerse por el pitón derecho. Este toro fué el sustituto del que había sido devuelto a los corrales por manso. Victoriano lo toreó en el tercio por verónicas, parándole con valor sobre ambos pitones. El bicho recargó al primer puyazo, y en los medios de la Plaza instrumentó el madrileño un quite por verónicas, de cromo taurino. Cinco ayudados con los pies clavados en la arena y uno de pecho, con la suerte cargada, abren las ovaciones. Con la muleta en la diestra, avanzándola, Victoriano prende a su enemigo y templándole el viaje va corriendo la mano hasta rematar el pase, libre de arrugas la franela. En limpia sucesión da los pases naturales. «Valencia» se emplea en otra tanda de limpiísima ejecución que



Antonio Ordóñez obliga al cuarto de la tarde sobre la derecha

estremece los tendidos. El toro quiere revolverse rápido, pero la muleta lo manda y domina. El madrileño concede los ayudados en cadena y busca la igualada. Cobra un pinchazo, entrando con decisión, y luego la estocada que tira al toro sin puntilla. La ovación es de órdago, la guardia interviene y, al final, Victoriano «Valencia» y Antonio Ordóñez salen en hombros de la multitud. «Valencia» lleva en sus manos la oreja cortada en buena lid. La magnitud de los éxitos de «Valencia» no está a tono con los apéndices cortados. A fe de ser sinceros debemos confesar que el diestro madrileño ha estado poco afortunado con la espada y han sido varias las orejas perdidas por la misma, tal como aconteció en Manizales con el segundo toro de Miura de la cuarta corrida, que si bien por la muerte perdió las orejas, brillantemente conseguidas en su extraordinaria lidia, la misma le valió el trofeo de la oreja de oro de la feria de Manizales.

LAS CUADRILLAS

Se emplearon con lucimiento durante la primera corrida de la temporada bogotana los picadores «Patato», «Salitas» y «Chavito» como los peones de brega, y los banderilleros «Chicorro», Joselito de la Cal y Carlos García.

UNA ACLARACION

Este corresponsal desea aclarar la información aparecida y procedente

de una agencia noticiosa en la que hace mención a la última corrida de Manizales. Sin duda, involuntariamente, omite que Victoriano «Valencia» cortó oreja esa tarde y salió a hombros, siendo esta faena una de las más meritorias de la feria.

TRES OREJAS A PEREZ DE MENDOZA

Con lleno completo se celebró el domingo, 8 de febrero, una corrida en Armenia, con el debut del rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, quien cortó una oreja en su primer enemigo y dos en el que cerró plaza, saliendo, al final, a hombros de la multitud. Actuaron, igualmente, el novillero de Segovia Juan Bravo y el colombiano Gabriel Díaz, quienes, con ganado difícil, dieron vuelta al ruedo.

El rejoneador Pérez de Mendoza ha sido contratado para las plazas de Bogotá, Medellín y Cali, haciendo su debut en Bogotá el domingo 15 de febrero.

VENTA DE UNA GANADERIA

Don Abraham Domínguez, destacado aficionado de Cali, ha comprado la vacada brava de don Félix Rodríguez, que pastaba en los términos de la ciudad de Manizales. El señor Domínguez inició el traslado de la ganadería a las dehesas de su propiedad cercanas a Cali.

PEPE ALCAZAR

JUAN ANTONIO ROMERO

EL DIESTRO JEREZANO TRIUNFADOR EN TODO EL MUNDO



JUAN ANTONIO ROMERO EN BOGOTÁ

Así lo trató América como torero



Así lo recibió su patria como máximo triunfador

JUAN ANTONIO ROMERO, EL TORERO MAS APASIONANTE DE LA EPOCA

MADRID

Como
no, la p
sabe cóm
den de la
dicen qu
hierba no
y frondos
trios... P
tas y nos
el doming

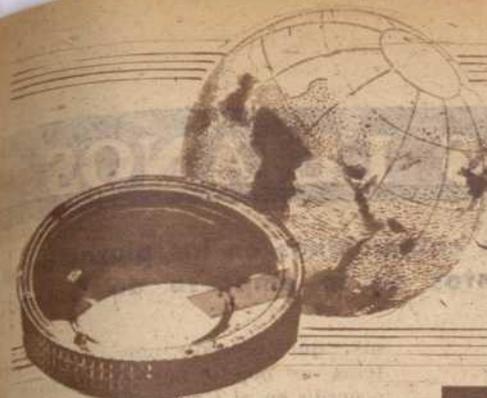
Por la
Ventas.
Santa An
villas de
la Empre
Antonio
Mano l
«Solamit
zález. Un
que caer
ansiosa

La En
quearse.
informac
tempora
con una
heredera
y «El Vi
villadas
de Pascu
de torero
de Flor
cua y ha
novillada
cuenta c
bayda. M
ro -ésta
abril-,
Fabrés.

La fer
entre el
año cae
el día 2
rridas y
más y
hay poe
ciones d
Diego
cia-, p
que está

Va po
seis cor
ror: de
tonio P
ebita G
da y Ju

El emp
excelent
523.371



Por los ruedos del MUNDO

MADRID, «NUMERO UNO»

Como este año no ha habido invierno, la primavera ha venido...; nadie sabe cómo ha sido... Los que entienden de labranza y miran a los árboles dicen que éstos aún no verdean y la hierba no brota en los campos jugosa y frondosa porque espera aún muchos días... Pero nosotros somos optimistas y nos disponemos a ir a los toros el domingo...

Por la mañana, al festival de las Ventas. A beneficio del Colegio de Santa Ana y San Rafael lidiarán novillos de Pizarral de Casa Tejada, de la Empresa de Madrid, los matadores Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Manolo Vázquez, Juan Bienvenida, «Solonito» y el novillero Antonio González. Un cartel postinero y de éxito, que caerá de maravilla en la afición, ansiosa de ver toros.

La Empresa ha empezado a franquearse. Ya Santiago Córdoba da la información central. Va a empezar la temporada sería el día 1 de marzo, con una novillada, de ganado de la heredera de don Esteban Hernández y «El Viruta» en el cartel; y con novilladas seguiremos hasta la corrida de Pascua, para la que no hay nada de toreros, pero sí de toros, que serán de Flores Albarrán. Después de Pascua y hasta San Isidro se alternarán novilladas y corridas, para las que se cuenta con toros del marqués de Albayda, Manuel Arranz, viuda de Moero —ésta para ser lidiada el día 1 de abril—, Francisco Ramírez y Sánchez Fabrés.

La feria de San Isidro transcurrirá entre el día 7 de mayo —en que este año cae la Ascensión del Señor— y el día 20, pues además de once corridas ya firmes, puede haber alguna más y alguna novillada. De toreros hay poco hecho —salvo las confirmaciones de alternativa de «Miguelín», Diego Puerta y Victoriano Valencia—, pero las corridas iniciales sí que están comprometidas.

Va por delante el campo charro, con seis corridas, representado por los hierros de Allipio Pérez T. Sanchón, Antonio Pérez, Atanasio Fernández, Eusebio Galache, Jesús Sánchez Cobaleda y Juan Sánchez Cobaleda. Sigue el

LA TEMPORADA EN MARCHA

campo andaluz, con cuatro corridas de los hierros de Benítez Cubero, Carlos Núñez, Pablo Romero y Clemente Tassara. Y cierra el campo escurialense, con una corrida del duque de Pinohermoso.

Por su parte, Vista Alegre abre sus puertas el cercano domingo. Una novillada con el hierro postinero del conde de la Corte para Torcu Varón, Andrés Hernando y un muchacho sevillano, recomendado por Juan Belmonte, que se llama Antonio Hurtado. Un lucido cartel para empezar.

Es propósito de la Empresa dar corridas de toros y novilladas con gran intensidad; la primera corrida será la que ya anunciamos de Palha —a lidiar el día de San José— y sin que haya terna de toreros. Lo que sí afirman Domingo y Pepe Dominguín es que Luis Miguel se vestirá de luces en la «chata», lo cual nos hace insistir en nuestro criterio de que el gran matador madrileño no irá a las Ventas.

CASTELLON PREPARA

Los carteles de Castellón para la Magdalena, tal y como se hallan en la actualidad, son los siguientes:

1 de marzo.—Toros de Francisco Galache para Curro Girón, Jaime Ostos y Pepe Luis Ramírez.

2 de marzo.—Novillos de Matías Bernardo para Antonio González, Curro Romero, Fernando Zabalza y Alfredo Sánchez.

8 de marzo.—Novillos de Vicente Charro para Curro Romero, Luis Alfonso Garcés y otros dos novilleros sin designar.

EL PUERTO INAUGURA

La corrida inaugural en El Puerto de Santa María se celebrará el día 19 de marzo —fiesta de San José—, con novillos de la viuda de Campos, para «Mondelío», que hace su despedida antes de la alternativa: Pepe Alvarez, Emilio Oliva y Rafael Paula.

GIJON, FERIA

Los gijoneses pueden irse consolando del mal estado de su equipo de fútbol en la Liga al pensar que para su feria van a tener cuatro corridas de toros, una de ellas del hierro de Urquijo Murube y otra del duque de Pinohermoso, con los toreros triunfadores de la feria de San Isidro.

MALAGA APLAZA

Como la competencia deportiva hace también mella en los públicos andaluces, fueron los deportes los que no aconsejaron celebrar el pasado domingo la corrida que se suspendió en Málaga por lluvia el pasado día 8. La corrida que reúne toros de Quesada para Gregorio Sánchez, Manolo Segura y «Miguelín», se celebrará el próximo domingo, día 22.

CIUDAD REAL, PASCUAL

El día de Pascua, 29 de mayo, se celebrará en la capital manchega una novillada con ganado de María Teresa de Oliveira para Manolo Martín, Andrés Hernando y Torcu Varón.

SAN SEBASTIAN ANUNCIA

Para la semana grande de San Sebastián la Empresa de las Ventas organiza cinco corridas de toros de los hierros de Benítez Cubero, Atanasio Ferrández, Infante de Cámara, Carlos Núñez y Pablo Romero. Los matadores, como es tradicional, surgirán entre los que hayan cortado más orejas en la feria de San Isidro.

SEVILLA PROYECTA

Aunque hay rumores de que los jueces no han dicho su última palabra en el debatido y espinoso tema sevillano, la gerencia desistida por doña Carmen Pagés ha dado como definitivos los siguientes carteles para la feria de abril en la Maestranza:

Día 29 de marzo, domingo de Pascua, toros de doña Raimunda Moreno

de Guerra para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Juan García, «Mondelío», que tomará la alternativa.

Día 5 de abril, novillos de don Diego Garrido para «El Pío», Luis Alfonso Garcés y Paco Camino.

Día 12, novillos de Allipio Pérez Sanchón para «Curro Puya», Luis Alfonso Garcés y Juan Vázquez.

Día 18, toros de Benítez Cubero para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.

Día 19, toros de don Angel y don Rafael Peralta para Gregorio Sánchez, «El Trianero», y Curro Romero.

Día 20, siete toros: seis de don Clemente Tassara, de Sevilla, y uno de Sánchez Cobaleda para el rejoneador don Salvador Guardiola y Rafael Ortega, Gregorio Sánchez y Curro Girón.

Día 21, siete toros de Miura: uno para el rejoneador Peralta y seis para Rafael Ortega, Curro Girón y «El Trianero».

Día 22, toros de Sánchez Cobaleda, de Salamanca, para Antonio Ordóñez, Curro Girón y Juan García, «Mondelío».

Día 23, toros de Carlos Núñez para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez.

Día 24, toros de Atanasio Fernández para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.

Día 25, toros de don Allipio Pérez Tabernero para Antonio Ordóñez, Curro Romero y Juan García, «Mondelío».

Día 26, novillos de Rincón para Antonio González, Juan Vázquez y Paco Camino.

VALENCIA, FALLERA

Rumores fundados afirman que no va Julio Aparicio a las fallas, y al no ir tampoco Luis Miguel ni Antonio Ordóñez, los carteles valencianos se organizan sobre los restantes toreros, «grupo especial», Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y el «especial y futuro especial» «Miguelín». En principio se han insinuado los siguientes carteles:

Día 17 de marzo, martes: Seis toros de Sánchez Cobaleda para Grego-

SIGUE



El empresario de Barcelona, don Pedro Balaña, hizo entrega en Barcelona al excelentísimo señor gobernador civil, señor Acedo Colunga, del cheque de 523.371 pesetas, importe de lo recaudado en la corrida a beneficio de Ribadellago, organizada por el popular empresario (Foto Valls)



El escritor y cronista de toros don Antonio García-Ramos y Vázquez dió el pasado domingo, en la Peña «El 7», una interesante conferencia. En la foto aparece el conferenciante con los señores Campos de España y «Thomas», presidente este último de la Peña, con Vicente Pastor y «Don Gonzalo»

rio Sánchez, Jaime Ostos y alternativa de Curro Romero.

Día 18, miércoles: Ocho toros del conde de la Corte para Gregorio Sánchez, Curro Girón, «Miguelín» y Curro Romero.

Día 19, jueves, San José: Ocho toros de Galache o de doña María Teresa Oliveira para Jaime Ostos, Curro Girón, «Miguelín» y José Luis Ramírez.

También se cree que tomará parte en las fallas el reponedor Angel Peralta.

ZARAGOZA PLANEA

Con la promesa por delante de sus mejores deseos e interés para dar una gran temporada de toros y toreros, la Empresa zaragozana ha dado a conocer a grandes rasgos los planes que, con relación a ella, tiene hechos.

Abrió oficialmente las puertas de la Plaza el día 29 de marzo con la tradicional corrida de Pascua, en cuyo cartel pretende incluir los mejores toreros que en esa fecha se hallen en circulación. Hasta ahora se daban como seguros los nombres de Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Segura.

Seguirá después con novilladas picadas a base de los espadas de más actualidad y los que vayan surgiendo.

En la lista de diestros contratados o apalabrados figuran los matadores de toros Luis Miguel Dominguín, Curro Girón, «Litrís», Diego Puerta, Luis Segura, Gregorio Sánchez, «Miguelín», Jaime Ostos, Isidro Marín y otros sin determinar, entre los que es de esperar sean tenidos en cuenta a la

hora de ultimar las combinaciones, los aragoneses Fermín Murillo y Antonio Palacios, de quien, por cierto, se asegura que uno de estos días va a cruzar el charco para cumplir un ventajoso contrato que le ha sido ofrecido en Plazas ecuatorianas.

La relación de novilleros que desfilarán por el ruedo zaragozano la integran, en principio, Paco Camino, «Cobijano», Antonio González, «Civil», «Pintos», José Julio, Rafael de Paula, Curro Montes, «Relámpago», «Chiquito de Aragón», José María Clavel y un nuevo «fenómeno», llamado Manzano.

Existe el propósito de dar una corrida de toros con espada; de segunda categoría, bien seleccionados, la cual contará como una novillada más a efectos del abono, cuyo importe — y es noticia muy importante, que ha satisfecho a los aficionados locales — no será aumentado.

Para las corridas se cuenta ya con toros de las ganaderías de Miura, Pablo Romero, Matías Bernardos, Samuel hermanos y Teresa Oliveira. Y para las novilladas picadas, con ganados de Bohórquez, Bernardos, Escobar, Isaías y Tulio Vázquez y Guardiola Soto.

Habrán también, como todos los años, una serie de novilladas económicas, en las que se dará oportunidad a los noveles de casa y de fuera que apunten posibilidades toreras, enfrentándolos con reses de respeto.

Todo un buen programa, en fin, para una buena temporada taurina.

Coloquios de arte y toros

PICASSO Y BENJAMIN PALENCIA HARAN CARTELES TAURINOS

Luis Miguel toreará en abril. El y su hermano Domingo van a ver una ganadería en Colombia

A margen del ruedo hay también un revuelo en el mundo artístico taurino. Se trata del arte pictórico y de la revolución en los carteles de toros para quitarles su carácter de «pastiche» siempre repetido y sin estar ligado con las inquietudes artísticas de la época.

Remitimos a nuestros lectores a la entrevista que publicamos en otro lugar de este número entre Santiago Córdoba y Domingo Dominguín, en la que se explica el tema de la obra de Pablo Picasso para Vista Alegre.

Como esta evolución — revolución, mejor — necesita sus trámites para ser admitida por público tan tradicionalista como el de los toros, Domingo Dominguín prepara — cuando tenga la obra definitiva en su poder — un coloquio entre críticos de arte, críticos taurinos y aficionados, a fin de presentar, juzgar y comentar la obra picassiana.

Tampoco termina aquí la inquietud de los hermanos Dominguín. Otro de los artistas de categoría a que se han dirigido y les ha prometido un cartel de toros es el gran pintor Benjamín Palencia. Y serán seis u ocho los pintores modernos de cotizada firma incorporados a esta tarea, que nosotros juzgamos de gran importancia, ya que si Daniel Pérez y Marcelino Unceta plasmaron la época «fin de siglo» en los ruedos, y Roberto Domingo y Ruano Llopis aportaron el impresionismo a

la nueva visión taurina de «Jose-lito» y Belmonte, no es justo que la época taurina actual esté fuera de estas inquietudes artísticas y se repita con decadente monotonía, aunque haya firmas muy estimables en la actualidad que están en la memoria de todos. Pero... renovarse o morir.

Otras noticias nos dicen que el benjamín de la casa, Luis Miguel, va a empezar su campaña taurina en el mes de abril. Con «Chopera» ha firmado veintitrés corridas, las que, sumadas a las plazas de «la casa», que son, por ahora, Pontevedra, Marsella, Guadalajara y Tarragona, más las probables de Oviedo, La Coruña y Segovia, darán la cifra de cuarenta y cinco corridas — poco más o menos —, que son las que Luis Miguel quiere torear este año.

Por el momento, él y su hermano Domingo van a emprender viaje de pocos días a Colombia para diversos negocios y asuntos taurinos y no taurinos; pero el más importante es ver una ganadería colombiana — que tal vez adquiera Luis Miguel para refrescarle la sangre y surtir las plazas de Colombia, donde la afición crece como la espuma —, porque al diestro le ha entrado la fiebre ganadera y es uno de los más asiduos a las tertulias y reuniones del Sindicato de Ganadería, en el Grupo de Criadores de Toros de Lidia.

RUEDOS LEJANOS

Triunfos de los toreros colombianos en las plazas de su país. Los incumplimientos de la empresa de Caracas

COLOMBIA

OREJAS A PEPE CACERES

En Bogotá se celebró el día 15 la segunda corrida de la temporada, con toros de Clara Sierra, bien presentados, bravos y algunos peligrosos.

Dámaso Gómez se mostró desentregado con el primero, pero valeroso en el otro. Al final escuchó aplausos y hubo petición de oreja.

Pepe Cáceres alcanzó un triunfo apoteósico. Hizo una enorme faena al primero, en el que escuchó grandes ovaciones. Al otro le cortó las dos orejas y dió cinco vueltas al ruedo saliendo en hombros.

A Victoriano Valencia le tocó el peor lote. Estuvo regular en su primero y desafortunado con la espada en el otro.

El rejoneador Pérez de Mendoza estuvo magnífico y cortó una oreja.

TRIUNFAN LOS COLOMBIANOS

En Medellín se celebró el domingo una corrida con toros de Vistahermosa, flojos, y uno de Dávila, bueno.

Antonio Ordóñez hizo dos grandes faenas a ambos enemigos, pero no cortó orejas.

«Jose-lito» de Colombia cortó una oreja a su primero y estuvo bien en el otro.

«Vázquez II», gran faena al primero y cortó las dos orejas del último.

VENEZUELA

LOS INCUMPLIMIENTOS

La Agencia Efe ha incluido entre su información el siguiente telegrama:



La empresa de Sevilla, siguiendo una costumbre ya tradicional, reunió a los críticos sevillanos de prensa y radio para darles a conocer oficialmente los carteles de la Feria abrilera. Con el gerente, don Miguel Moreno, y el administrador de la empresa Pagés, don Diodoro Canorea, tomaron asiento los señores Braojos (de la revista «Oiga»), Sánchez Elena (de «España»), de Tángora, Gómez Bajuelo (de «A B C»), Remigio Ruiz (de «Sevilla»), López Grosso (de «La Hoja del Lunes»), Santos (de la Agencia Mencheta), Otero (de la agencia Cifra), Gómez (de la agencia Logos), Parejo (de Radio Nacional de España en Sevilla), Beret (de radio «Vida»), Fernández Ortiz (director de Radio Nacional de España en Sevilla) y don José Montoto (director de «El Correo de Andalucía») (Foto Arjona)

EL II AN LO «NIC

El pró comente el círcul celebrará ganadería sita en Actuarár llos de

NUEVA TAU

La as Taurina reunión junta dir President García. rena Ná Sanz Pra Martínez talvo R Morras; A han Oje Francisc Ruiz An rillo R



EL VII FUNDAC N

El pa Club tau con moti versario primer lu de las F media, e tigo, al una conf Radio N celona, El tema verdader

En el y rri coincidi toño Vila y el ex m nolo dos quien debu to, está e ueca lusi días, Man honor una que estos bos de la l turgés a l los cosech

POR ESAS PEÑAS

EL II ANIVERSARIO DEL CIRCULO «NICANOR VILLALTA»

El próximo domingo, día 22, para conmemorar su segundo aniversario, el círculo taurino Nicanor Villalta celebrará una fiesta campera en la ganadería de don Baltasar Iban, sita en El Campillo, El Escorial. Actuarán en la misma «Los chavallinos de España».

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA TAURINA DE NAJERA

La asamblea general de la Peña Taurina de Nájera, en su última reunión plenaria, eligió la siguiente junta directiva, para el año en curso: Presidente, don Alejandro Hervias García. Vicepresidente, Antonio Lereña Nájera. Secretario, Alejandro Sanz Prado. Tesorero, Teodoro Ruiz Martínez. Contador, Constantino Montalvo Ruiz. Vocales, Vicente Díez Morras; Amador Ruiz Martínez; Abraham Ojeda Gil; Jenaro Olarte Ríos; Francisco Martínez Muntión; Tomás Ruiz Andrés. Asesor, Gonzalo Carrillo Riera.



EL VII ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL CLUB TAURINO DE CASTELLON

El pasado domingo celebró el Club taurino de Castellón un acto con motivo de cumplirse el VII aniversario de su fundación. Hubo, en primer lugar, una misa en la capilla de las Escuelas Pías. A las doce y media, en los salones del casino Antiguo, abarrotado de público, dió una conferencia el cronista taurino de Radio Nacional de España, en Barcelona, don Julio Gallego Alonso. El tema de su charla, seguida con verdadero interés, fué «Manolete».



En el ya famoso carnaval de Estoril coincidieron estos dos famosos: Antonio Vilar, el gran actor portugués, y el ex matador de toros lusitano Manolo dos Santos. Antonio Vilar, a quien debemos la atención de esta folia, está en Lisboa rodando una película lusofrancesa. Dentro de unos días, Manolo dos Santos dará en su honor una fiesta campera. Por cierto que estos días se habla mucho en Lisboa de la posible vuelta del torero portugués a los ruedos, donde tantos éxitos cosechó.

A las dos y media de la tarde se celebró en el mismo redondel de la plaza un banquete de más de cien cubiertos. En la presidencia, con los directivos del Club y el conferenciante, tomó asiento el torero José Luis Ramírez. A los postres, el presidente del círculo, don José Mulet, pronunció unas palabras e hizo entrega a don Julio Gallego del emblema del club.

HOMENAJE A JUAN ANTONIO ROMERO

En un típico restaurante de Cuatro Caminos se celebró el domingo un almuerzo-homenaje, organizado por la Peña de Juan Antonio Romero, en honor de su titular, para festejar su feliz regreso de América, donde cosechó tantos triunfos. Con el torero jerezano se sentaron a la mesa los directivos de la Peña. A los postres, se pronunciaron palabras de elogio para Juan Antonio, que, finalmente, dió las gracias.

FIESTA CAMPERA DE LA PEÑA «MANOLETINA»

Invitada especialmente por el criador de reses de lidia don Pedro Zaera, la Peña Taurina «Manoletina», de Madrid, se trasladará, el próximo día 1 de marzo, a la finca de dicho ganadero, en Medina del Campo, Valladolid, donde se celebrará el tentadero de una punta de becerras.

En estas faenas camperas actuarán, con el novillero Manolo Blázquez y el banderillero Montilla, varios novilleros de la Peña «Manoletina», en quienes la directiva de esta Peña confía como notables promesas taurinas.

Por la tarde tendrá lugar una clásica «encerrona» en la cual los invitadas podrán demostrar su «saber y entender» en el arte de Cúchares.

De regreso a Medina del Campo se celebrará una comida fraternal, a cuyo final actuará el Cuadro Artístico de la Peña «Manoletina», poniendo colofón flamenco a esta primera visita a ganaderías, que han invitado para el presente año a la Peña «Manoletina» y que se irán realizando quincenalmente.

LA NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB «RAFAELILLO», DE BARCELONA

El Club «Rafaelillo», de Barcelona, en la junta celebrada el pasado 24 de enero, designó a la junta directiva que habrá de regir la entidad en el presente curso. Está formada de la siguiente manera:

Presidente, don José María Casademont Roto; vicepresidente, don Manuel Anglés Turull; secretario, don Pascual Bayot Bon; vicesecretario, don Mario Guzmán Pereyra; tesorero, don Joaquín López Ponce; contador, don Manuel Espinosa Samper; vocales, don Vicente Chiva Montoliu, don Manuel Artigot Julián, don Antonio Pascuet Ferrer, don José Llacay Casellas y don Juan Antiga Angelats.

La junta general aprobó también la creación de una medalla que llevará el nombre de la entidad y que será otorgada, en oro, plata o cobre, a los aficionados, críticos y profesionales que lo merezcan. De estos últimos, sin embargo, sólo podrán ser premiados los que no estén en activo. Se aprobó, asimismo, organizar en la presente temporada homenajes a don Benjamín Bon Font, que lleva medio siglo sirviendo banderillas en las plazas barcelonesas, a don Carlos Vendrell, fundador del club, y a don Carmelo Tusquellas.

El nuevo local de este club ha quedado establecido en la calle Sans número 7, bar Wilson.

RECITAL POETICO EN LA PEÑA «JUMILLANO»

En la Casa de Salamanca, plaza de Vázquez de Mella, 11, dará mañana día 20, a las ocho de la noche, un recital poético nuestro colaborador Manuel Martínez Remis. El recital se compondrá de poemas de su libro *Cartel de toros*. Entre los poemas que recitará figuran los dedicados a Vicente Pastor, *Joselito*, Belmonte, Antonio Sánchez, Antonio Márquez, Marcial Lalanda, Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez, etc. Será presentado por el cronista don José María Gaona, *Tío Caniyitas*.

LA PEÑA ENRIQUE VERA, DE ALMERIA, ELIGIO NUEVA DIRECTIVA

En la reciente asamblea celebrada por la Peña Enrique Vera, de Almería, fué elegida la siguiente Junta directiva:

Presidente, don José Marque Luque (reelegido por cuarta vez). Secretario, don Manuel Navarro Jiménez (reelegido). Tesorero, don José Rubira Rodríguez. Contador, don Gregorio Bells Bravo. Vocales: don Pedro García Molero, don Manuel Lúquez Gar-

cia, don Gumersindo Vara Rodríguez (reelegido), don Francisco Fernández Montoya y don Juan Sánchez Fortes (reelegido).

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA «CHAMACO», DE BARCELONA

En la asamblea ordinaria celebrada el día 14 del actual quedó constituida la Junta directiva de esta entidad en la forma siguiente:

Presidente, don Luis Elberdín Barata. Vicepresidente, don Juan Ibáñez Herrero. Secretario, don Cipriano Díaz Díaz. Vicesecretario, don Bernabé Patón Piña. Tesorero, don Francisco Asensio. Contador, don Manuel Villén López. Vocales: don Manuel Calvo Vázquez, don Jesús Ramos Toro, doña Teresa Creus Muñoz, don Blas Acón Acón y don Luis Carreras Mesguery Bibliotecario, don Francisco Rusca Arrán. Consejero, don Andrés Serrano Mosegui.

HOMENAJE A JUANITO BIENVENIDA

En la Peña El 7 se celebrará el próximo domingo un homenaje al diestro Juanito Bienvenida para corresponder al brindis hecho a la entidad en la pasada temporada.

VIDA TAURINA

TIENTA EN NAVALCAIDE

En la finca de Navalcaide, el pasado sábado, Domingo Ortega, totalmente restablecido de su pasada enfermedad, dirigió personalmente la tiente de varias becerras de su ganadería. Entre los invitados figuraba el doctor Jiménez Díaz, que tuvo ocasión de comprobar que el estado físico del maestro era excelente.

En efecto, Domingo Ortega, con perfecto dominio, colocó a las becerras en suerte y realizó dos magníficas fanas de muleta. Un nutrido grupo de aprendices de torero colaboró con Ortega en las tareas de la tiente.

LLEGARON A RIBADELAGO

Los toreros José Díaz, «el Trueno», y Santiago Losantos, navarro uno y de Logroño el otro, llegaron a Zamora a pie, cubriendo así la primera parte de su peregrinación. Como se sabe, ambos salieron de sus respectivas localidades para recaudar fondos a beneficio de los damnificados de Ribadela. En Zamora visitaron a las autoridades y fueron obsequiados con una cena-homenaje por la Peña Taurina de Zamora.

Ambos toreros piensan visitar Ribadela y Santiago para rendir viaje ante la tumba del Apóstol.

UNA NOTA DE LA ASOCIACION BENEFICA DE TOREROS

Se nos ruega la publicación de la nota que sigue:

«La Asociación Benéfica y el Montepío de Toreros recuerdan a sus asociados e inscritos que no podrán disfrutar durante la temporada taurina de los beneficios que otorga dicha institución a aquellos que, al sufrir accidente profesional, tengan pendiente de pago alguna aportación, y los que, aun hallándose al corriente de las mismas, no hayan hecho la decla-

ración de corridas del año anterior.

Los que se hallen en duda respecto a su situación deben informarse de ella en las oficinas sociales, de las que pueden solicitar el impreso para su declaración quienes no lo hayan recibido.

La Asociación tiene el gusto de informar también que la Comisión organizadora nombrada al efecto ha adquirido ya en firme seis toros de la ganadería de don Jesús Sánchez Cobeleda para la corrida que a beneficio de aquélla se celebrará en el próximo mes de junio.

HAN FALLECIDO LOS PICADORES «GALLEGO» Y «EL CHATO»

A los sesenta y seis años falleció en Madrid el picador Dositeo Rodríguez Otero, «Gallego», que sirvió en las cuadrillas de «Joselito», Marcial Lalanda, «Valencia II», «Chicuelo» y «Maravillas». Había nacido en San Cosme de Coudel, en la provincia de Lugo, el 21 de diciembre de 1893. Estudió en el Seminario de Orense, pero pronto, como no sintiera verdadera vocación, prefirió abandonar la carrera, dedicándose al duro oficio de picapedrero. Nadie sabe cómo cayó por la casa de los «Gallos», en Sevilla, y un buen día salió como picador en la cuadrilla del benjamín de la familia. Después pasó a las órdenes de Joselito Martín, sirviendo luego a otros muchos espadas. El entierro de «Gallego», verificado en la tarde del pasado miércoles día 11, constituyó una sentida manifestación de duelo.

En Valencia, donde residía, falleció el que fué famoso picador y luego alguacillillo de la Plaza valenciana Vicente Sales Julia, más conocido por «El Chato». Había servido a las órdenes de Luciano Contreras, Vicente Barrera, Félix Rodríguez y Enrique Torres. Últimamente fué de picador con Gómez Cabañero. Hacía tres temporadas que se hallaba retirado de la profesión, trabajando como alguacillillo en la Plaza de Valencia.

EL ARTE y los TOROS

CRUZ HERRERA

HAY un arte de apariencia incipiente, primerizo, feble e inconsistente y sin raíces profundas que, rompiendo con todos los preceptos que regulan la vida de la tradicionalidad pictórica, trata, en un confusonismo de ideas y de impresiones, de ocultar una incapacidad creativa y sensorial, al amparo y con la protección de los nuevos estilos revolucionarios del día. Son posturas más o menos cómodas para airear el triunfo hipotético y relativo de la excentricidad y el ensobismo, que ayuda y defiende tendencias estéticas al margen de todo sentido humano y formal que preside la vida. Esta informalidad, hija de un oportunismo que señala un grado de decadencia en nuestro arte, es ni más ni menos que la contrapartida a las tendencias, más que tradicionales, históricas, que han llegado a constituir la esencia manifestativa del verdadero sentido y orientación del destino creativo. Anverso y reverso de una misma medalla acuñada en la época contemporánea, señala en su contraste la ostensible pérdida de los valores no sólo estéticos, sino morales, de la pintura española. Hace años, la práctica del arte necesitaba de un aprendizaje y una peculiar y agudizada sensibilidad acorde y concorde con cierta emoción del espíritu. Hoy sólo es necesario el atrevimiento y la osadía para coger una paleta y unos pinceles y salir pintando. Con estos materiales, un poco de irresponsabilidad y unos signos externos llamativos y anacrónicos —insistimos en el anacronismo de los que se llaman pintores revolucionarios y modernos—, se está «fabricando» un arte anodino, ininteligible y nefando. El arte es algo más que líneas y color, que simbolismo e ideas y formas cerebrales. Le hace falta forma y sentido de lo humano. De ahí que el arte de la primera época de Picasso, la época azul, esté por encima de los esperpentos y camelos de la fase actual, pintura neta de engañosos. Frente a esta deslocada y arbitraria norma y tendencia, pugna sistemática contra natura, está el verdadero arte, el de ayer, y que será, si quieran o no, de siempre, aunque haya que eliminar, por insostenible, todo arte mimético, demasiado halagador y cromático. En esto estamos al lado de la juventud que lucha, en su ansia evolutiva, por desterrar viejos vicios de oficio. Por eso aceptamos con respeto esta pintura de José Cruz Herrera, amable y sugestiva de asunto, pero libre de esclavitudes y de sentimientos a una escuela pasada de moda y lejos de la sensibilidad exaltada que preside el ambiente creativo presente. Cruz Herrera, puesto entre la línea divisoria o fronteriza que separa dos tendencias antagónicas e irreconciliables, sabe dar a su pintura el tono exacto, la forma, el colorido y expresión que corresponde en verdad a una época de lógicas y hasta obligadas maneras expresionistas.

No hay en la pintura, tan española, de Cruz Herrera una pincelada demasiado insistida, una línea de color excesivamente limitada y precisa, y si alguna vez el pincel se detiene en un detalle, es tan sólo para señalar un contraste o dulcificar una sombra. Cruz Herrera pinta con emoción y con deleite. En ello radica el secreto de su arte. Él la pintura es un goce espiritual de los sentidos. Se ha dicho que Cruz Herrera es el pintor de las mujeres, y ello se debe a la belleza y distinción de sus modelos. Valga como muestra el cuadro que aquí reproducimos: ¿Belleza andaluza? Belleza española, cualquiera que sea su geografía. Un tipo de mujer que señala los perfiles de una psicología. De las tres mujeres, sólo una tiene para nosotros valor pictórico. Las otras dos, difuminadas y perdidas en un segundo término, no son sino la nota ambiental y compositiva del lienzo lleno de luz y del perfume encantador de la femina triunfante. «A los toros» es un cuadro que bien merece este comentario.

M. SANCHEZ DE PALACIOS



«A los toros». — Oleo de José Cruz Herrera

M. P. H.
cillas naci
bre de 19
Barcelona,
de luces p
turna del
con picado
feria del a
Plaza de
3 de octu
don Arcad
Chico» y
ocasión, y
no por el
ternativa
de manos
del conde
Paco Muñ
mente tor
ellas la de
Madrid, el
«Gitanillo
Navarro, e
González y
dería fué e
1951 solar
de 1952.
Carecem
según uste
corrida de
Las cort
con motivo
año 1945
Año 194
chez Cobal
y Arruza;
Luis Migu
con toros
Año 194
monte Car
con toros
y Pepín M
tonio Escu
Año 1947
y Luis Mig
Año 194
y Luis Mi
Año 194
y Antonio
Año 1950
el día 9,
Alipio Pér
novillos fu
Año 1951
y «Liria», t
Año 1952
y Antonio
Año 1953
Claves Flo
cisco Ramí
Ordóñez y
Año 1954
Gómez, tor
Año 1955
y Francisc
Año 1956
Vázquez, C
(Angel), to
Año 1957
Vázquez, t
Y año 19
Sanchez y
hórquez.
J. S. M.—C
«Fortuna»,
las corridas
Abril: 13
May: 3,
Junio: 7,
Julio: 25
Agosto: 2



M. P. H.—Cali (Colombia). El matador Antonio Martínez Torre-
nio nació en Hellín (Albacete) el 27 de noviem-
bre de 1926, pero residió desde los ocho años en
Barcelona, donde vistió por primera vez el traje
de luces para tomar parte en una novillada noc-
turna del verano de 1944. La primera que toreó
con picadores fué en Albacete, con motivo de la
feria del año 1946, e hizo su presentación en esta
Plaza de Madrid como matador de novillos el
3 de octubre de 1948, para estoquear ganado de
don Arcadio Albarrán, con «Morenito de Talavera
Chico» y Alejandro García. Estuvo bien en tal
ocasión, y alentado por aquel feliz éxito (ya que
no por el número de sus contratas), tomó la al-
ternativa en Hellín el 25 de septiembre de 1949,
de manos de Luis Miguel Dominguín, con toros
de manos de la Corte y actuando de segundo espada
Paco Muñoz. Hecho ya matador de toros, sola-
mente toreó seis corridas en el año 1950, entre
ellas la de la confirmación de su alternativa en
Madrid, el día 25 de junio, actuando de otorgante
«Gitanillo de Triana» y de segundo espada Manuel
Navarro, con cuatro toros de doña María Amparo
González y dos de Aleas, de cuya segunda gana-
dería fué el de la cesión. En la temporada del año
1951 solamente toreó una corrida, y otra en la
de 1952. Después, nada.

Carecemos de datos referentes a las cogidas que,
según usted, se registraron en Salamanca en las
corridas de la feria del año 1939.

Las corridas efectuadas en Plasencia (Cáceres)
con motivo de la feria del mes de junio, desde el
año 1945 hasta el pasado 1958, fueron éstas:

Año 1945. Dos corridas: el día 9, toros de Sán-
chez Cobeleda, con «Manolete», Pepe Luis Vázquez
y Arruza; y el 10, Domingo Ortega, «Manolete»,
Luis Miguel Dominguín y el rejoneador Domecq,
con toros de B. Martín.

Año 1946. Dos corridas también: el día 8, Bel-
monte Campoy, Pepe Luis Vázquez y «Parrita»,
con toros de Quirós; y el 9, Pepe Luis Vázquez
y Pepín Martín Vázquez, con ganado del don An-
tonio Escudero.

Año 1947. Día 10, Pepe Luis Vázquez, «Andaluz»
y Luis Miguel Dominguín, reses de Tovar.

Año 1948. Día 9, Pepe Luis Vázquez, Pepe
Luis Miguel Dominguín, toros de Arranz.

Año 1949. Día 9, Rafael Llorente, Paco Muñoz
y Antonio Caro, toros de Manuel González.

Año 1950. No hubo corrida, sino una novillada
el día 9, con Chaves Flores, Alfredo Jiménez,
Alipio Pérez y el rejoneador Angel Peralta. Los
novillos fueron de Pérez de la Concha.

Año 1951. Día 9, Manolo González, Martorell
y «Litri», toros de Ricardo Arellano.

Año 1952. Día 9, Luis Miguel Dominguín, «Litri»
y Antonio Ordóñez, toros de Manuel Arranz.

Año 1953. Dos corridas: el 9, Antonio Bienvenida,
Chaves Flores y Manolo Vázquez, toros de Fran-
cisco Ramírez; y el día 10, Juan Silveti, Antonio
Ordóñez y «Jumillano», toros de Escudero Calvo.

Año 1954. Día 9, César Girón, «Pedrés» y Dámaso
Gómez, toros de Escudero Calvo.

Año 1955. Día 9, Julio Aparicio, «Chicuelo II»
y Francisco Méndez, toros de Julio Morales.

Año 1956. Día 9, Antonio Ordóñez, Manolo
Vázquez, César Girón y el rejoneador Peralta
(Angel), toros de Cenbrano.

Año 1957. Día 8, Julio Aparicio, «Litri» y Manolo
Vázquez, toros de don Joaquín Buendía.

Y año 1958. Día 9, Antonio Ordóñez, Gregorio
Sánchez y «Chamaco», toros de don Fermín Bo-
bóquez.

J. S. M.—Oza de los Rios (La Coruña). Diego Maz-
quiarán,

las corridas siguientes:

Abril: 13, Bilbao, y 26, Barcelona.

Mayo: 3, Bilbao, y 20 y 23, Madrid.

Junio: 7, Bilbao; 11, Madrid, y 14, Barcelona.

Julio: 25, Valencia.

Agosto: 2, Valencia; 16, 17 y 18, Bilbao, y 30, Gijón.

ERROR EVIDENTE

Tomada de un libro ajeno, según confesión pro-
pia, nos dice en el suyo cierto compilador de
anécdotas, que en el año 1896 se celebró en Ma-
drid una gran procesión para impetrar del Todo-
poderoso el fin de una pertinaz sequía que oca-
sionaba grandes daños, cuya rogativa adquirió
gran solemnidad por las altas personalidades que
a ella asistieron.

«Fué un asombro la grandeza de aquel acto re-
ligioso — dice la obra de la que tomamos este su-
ceso—. Debió celebrarse — agrega— el día 3 de
mayo, pero se retrasó al 4 por la importante ra-
zón de que el domingo se celebraba una gran cor-
rida de toros con seis Mihuras (s'c), estoquea-
dos por Mazzantini, Reverte y «Bombita».

En efecto —decimos nosotros—, Mazzantini, Re-
verte y «Bombita» torearon en Madrid el domín-
go día 3 de mayo de 1896, pero no mataron en
tal corrida toros de Miura, sino de Aleas.

Los de Miura habían sido estoqueados por los
mismos diestros el sábado día 2.

De manera que si la procesión se aplazó del 3
al 4 sería por otra causa.

Septiembre: 8, Santoña, y 29, Oviedo.

Noviembre: 1, Barcelona.

Total: 17 corridas.

Y las de 1926 fueron éstas:

Abril: 28, Madrid.

Mayo: 2, Barcelona, y 16, Madrid.

Junio: 3, Madrid.

Agosto: 1, Santander.

Octubre: 3, Valencia.

Total: seis corridas.

La corrida verificada en Soria, y en la que «Na-
cional II» sufrió un botellazo en la cabeza, a con-
secuencia de cuya agresión dejó de existir, fué
el 4 de octubre de 1925, se lidiaron en ella toros
de Muriel y actuaron como matadores Emilio
Méndez, Antonio Sánchez y Gregorio Garrido.

El escritor taurino Juan Franco del Río, «Fran-
queza», residente casi toda su vida en Barcelona,
era de Sevilla.

El picador Pedro Belmonte, «Zurito Chico»,
falleció en Madrid el 11 de enero de 1925 al serle
amputada una pierna, como consecuencia de la
fuerte contusión que en dicho miembro había
recibido en Valencia el 25 de julio del año an-
terior, percance ocasionado por un toro de los
Herederos de don Estelan Hernández.

Contestando a otra pregunta, ya tenemos dicho
en esta Sección que el matador de toros Matías
Lara, «Larita», tuvo un hermano, banderillero,
llamado Antonio.

El banderillero Isidoro Soto, «Moyanito», to-
reó, más o menos fijo, con varios matadores,
además de hacerlo con «Celita», pues cuando en-
tró a formar parte de la cuadrilla de éste llevaba
cerca de veinte años toreando.

Manuel Torres Luque, «Bombita», ex novillero
que estando en activo hizo su presentación en Ma-
drid el 16 de agosto de 1942, es hijo del que fué
matador de toros Manuel Torres y Reina, «Bom-
bita III».

Miguel Torres Carranza, picador, era primo de
matador Pedro Carranza, «Algabeño II».

Allá va la relación de las novilladas efectuadas
en Madrid durante el año 1909:



Febrero. Día 2, «Punteret», «Ostioncito» y «Do-
minguín» (Andrés del Campo), novillos de Bueno-
Día 7, «Ostioncito», «Dominguín» y «Rondeño»,
reses de Parladé.

Día 14, «Carbonero», «Jáqueta» y Pacomio Peri-
báñez, toros de Luis Patricio.

Día 28, «Flores», Peribáñez y «Copao», ganado
de Moreno Santamaría.

Marzo. Día 14, «Punteret» y «Ostioncito», toros
de Miura.

Día 19, «Moni», Peribáñez y «Copao», reses de
Luis Gama.

Día 28, «Angelillo», «Dominguín» y Peribáñez,
toros de Murube.

Abril. Día 4, «Alhameño», «Flores» y «Dominguín»,
reses de Santa Coloma.

Julio. Día 11, Lombardini y Pedro López, to-
ros de Pablo Romero.

Día 18, «Punteret», «Dominguín» y Peribáñez,
toros del duque de Veragua.

Día 25, Antonio Pazos, «Flores» y «Regaterín
Chico», astados de Teodoro Valle.

Agosto. Día 1, «Ostioncito», Peribáñez y «Ron-
deño», reses de Olea.

Día 8, «Calerito», «Ostioncito» y Peribáñez, re-
ses de la Viuda de Castellones.

Día 15, «Jáqueta», «Punteret» y Peribáñez, reses
del duque de Braganza.

Día 22, «Dominguín», Lombardini, P. López
y «Conejito III», novillos de Surge.

Día 29, «Angelillo», «Dominguín» y «Malla», to-
ros de Arribas.

Septiembre. Día 5, «Ostioncito», «Dominguín»
y «Malla», toros de Miura.

Día 8, «Gallito» (Fernando), «Malla» y «Frutitos»,
reses de Aleas.

Día 12, Peribáñez, «Malla» y «Manolete II»,
novillos de Trespacios.

Octubre. Día 17, Antonio Pazos, «Moni» y «Do-
minguín», astados de don Gregorio Campos.

Día 31, «Carbonero», Peribáñez y «Algabeño II»,
reses de Moreno Santamaría.

Y a continuación va la lista de las novilladas
de 1910:

Febrero. Día 2, «Dominguín», Peribáñez y «Celi-
ta», ganado de Olea.

Día 13, «Punteret», «Matapozuelos» y «Celita»,
reses de Surge.

Día 27, «Ostioncito», «Celita» y «Gordet», reses
de P. Sanz.

Marzo. Día 6, «Punteret», Peribáñez y «Rubio
de Valencia», novillos de López Quijano.

Día 13, «Dominguín», «Infante» y «Corrijano»,
reses de L. Gama.

Día 19, «Punteret» y Peribáñez, reses de Concha
y Sierra.

Julio. Día 17, «Punteret», «Regaterín Chico» y
«Celita», novillos de Santa Coloma.

Día 24, «Punteret», «Dominguín» y Peribáñez,
toros de Miura.

Día 25, «Algeteño», «Llavero» y Luis Mauro,
novillos de Anastasio Martín.

Día 31, «Ostioncito», Peribáñez y «Corcito»,
novillos de Olea.

Agosto. Día 7, «Flores», «Montes II» y «Zapa-
terito», reses de López Quijano.

Día 14, «Ostioncito», «Zapaterito» y Eusebio
Fuentes, reses de Benjumca.

Día 15, «Dominguín», «Celita» y «Zapaterito»,
reses de la Viuda de López Navarro.

Día 21, «Ostioncito», «Manolete II» y Eusebio
Fuentes, novillos de Gamero Cívico.

Día 28, «Punteret», «Ostioncito» y «Celita», reses
de don Esteban Hernández.

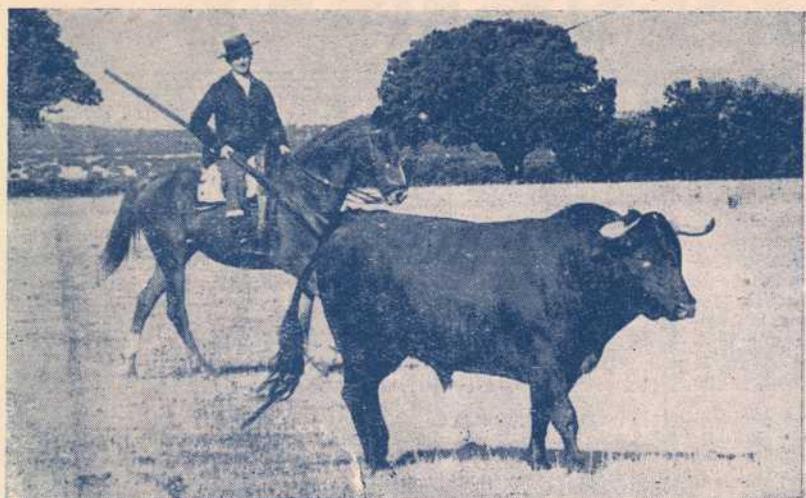
Septiembre. Día 4, «Ostioncito», «Recajo» y
Eusebio Fuentes, toros de don Rafael Surge.

Día 8, «Calerito», «Flores» y Antonio Lobo, no-
villos de Avellar Froes.

Octubre. Día 23, «Dominguín», «Zapaterito» y
«Torquito», reses de E. Olea.

En otra ocasión irán las novilladas de 1911 y 1912,
pues por hoy ya hay bastante con lo que llevamos
escrito para usted. Suponemos que no se quejará.

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS



«Laminero», número 14, de la ganadería de Francisco Escudero Muriel. Se lió el 15 de octubre de 1958, en Zaragoza, dando un juego superior

Detalle de la nobleza del semental «Presumidote», número 27, con el hierro de Garci-Grande, que actualmente actúa como reproductor en la vacada de Escudero Muriel

A principios del siglo XIX, con reses castellananas, fundó esta ganadería el marqués de Castrojanillos, de Pajares de los Oteros (León), estrenándola en Madrid, el 12 de septiembre de 1814.

El año 1825 la adquirió don Francisco Roperuelos, de Benavente (Zamora), pasando en 1845 a su sobrina, doña Josefa Gago Roperuclos, esposa de don Fernando Gutiérrez, el que la cruzó con un toro de Carriquiri. Y en 1885, antes de enajenar don Fernando la vacada a los señores don Teodoro del Valle y don Galo Aizcorbe, cedió bastantes cabezas a su hijo, don Gumersindo Gutiérrez Gago, el que, en septiembre de 1887, las vendió a don Fernando Nuño Ledesma, vecino de Llen, provincia de Salamanca.

Don Fernando Nuño logró hacer una acreditada ganadería, y a su muerte, heredó dicha vacada su hija doña María Nuño Vicente, casada con don Francisco Escudero Sequeros.

Al fallecimiento de don Francisco Escudero se hicieron cargo de la ganadería sus hijos don Julián y don Manuel Escudero Nuño, los que la aumentaron con reses de Gallegos. Y en 1939 seleccionaron las vacas, poniendo a las escogidas dos sementales que provenían de don Argimiro Pérez, y después, otros oriundos de Coquilla y Parladé.

A nombre de don Julián y don Manuel Escudero se corrieron estas reses, por primera vez en la plaza de Madrid, en la novillada que se celebró el 28 de septiembre de 1947, luciendo los novillos divisa verde y oro.

En 1948, los señores Escudero Nuño partieron las reses, constituyendo cada hermano una vacada independiente.

Don Julián, al que correspondieron la marca y la divisa primitivas, agregó a su porción un lote de 50 vacas y el semental «Presumidote», número 27, reses de puro origen Parladé (línea Tamarón-conde de la Corte-Juan Cobaleda, adquiridas al vizconde de Garci-Grande).

Por muerte de don Julián Escudero —septiembre de 1955—, la vacada se dividió en tres lotes, adjudicándosele uno de ellos, con el hierro y la divisa, a su hijo y actual propietario, don Francisco Escudero Muriel.

Las reses, de pelaje negro y cárdeno, se distinguen por su bravura y docilidad, pastando la vacada, con cartel en las principales plazas, en las fincas «Cortos», «Casanueva» y «Juarros», de los términos de Cortos de la Sierra y Robliza, de la provincia de Salamanca.

(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA

